



SERMONES PARA CELEBRAR AL CREADOR

Libro de Sermones para el Sábado de la Creación

S715s Souza, Francislê Neri
Sermones para celebrar al Creador / Francislê Neri de Souza. – Brasília: GRI-
DSA, 2025.
45 f. : il.

Disponible en el repositorio institucional de la Iglesia Adventista GRI-DSA.
Geoscience Research Institute de la División Sudamericana
Departamento de Educación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

1. Creacionismo, 2. Sábado de la Creación 3. Sermones Adventistas, 4. Ciencia y
Religión, 5. Biblia, 6. Teología, 7. Ciencia de los Orígenes, 8. Doctrina Adventista

Datos de catalogación
Realizados por la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Índice

Prefacio **3**

Presentación **4**

Las Cuatro Declaraciones de Génesis 1:1 - Francislê Neri de Souza **6**

La Ciencia detrás del imperativo “Creced y multiplicaos” - Ana Paula dos Santos Munduruca
Casaes **8**

Creacionismo y Embriología – Un Milagro Llamado Vida - Tatiane Cristina Isaac Bueno **10**

En el Principio - Nerivan Silva **11**

La Tierra, un Planeta Planeado para la Vida - Eber Liessi **13**

El Cuidado Invisible de Dios: Convivencia y Provisión Divina - Marcia Otto Barrientos **15**

La Tierra Joven y Vieja - Mateus Rodrigues dos Reis **17**

Revelaciones en Génesis 1 - Gustavo Gesini Britto **19**

La Doctrina de la Creación como Fundamento de la Fe Cristiana - Rafael Christ de Castro
Lopes **21**

Proyectados con Propósito: El Creador y la Ingeniería del Hombro - Lilian Becerra de Oliveira
23

Creación y un Nuevo Comienzo - Ivani Kuntz Gonçalves **25**

Un Adelanto de la Eternidad en el Sábado - Robert Costa **27**

El Propósito Creacionista del Sábado - Dave Manzano **29**

Cómo Todo Comenzó - Thomas Grove **31**

En el Principio, Dios - Gordon Bietz **33**

La Naturaleza y el Poder de Dios - Ben Clausen **35**

La Naturaleza a la Luz de la Cruz - Zdravko Stefanovic y L. James Gibson **37**

Salmo 104 — Un Segundo Relato de la Creación - Marco T. Terreros **39**



Prólogo

Vivimos en una época en la que las nuevas generaciones se enfrentan diariamente a narrativas posmodernas que relativizan la verdad, diluyen los valores y debilitan la identidad. En este contexto, una de las prioridades estratégicas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) en la División Sudamericana (DSA) es el fortalecimiento intencional de la identidad adventista, tanto en las iglesias como en las instituciones educativas, en preparación para el cumplimiento de nuestra misión profética: anunciar al mundo el mensaje eterno de los tres ángeles de Apocalipsis 14.

El mensaje del primer ángel, en particular, invita al mundo a adorar a “Aquel que hizo el cielo y la tierra y el mar y fuentes de aguas” (Apocalipsis 14:7). Este llamado nos recuerda nuestros orígenes, la verdad bíblica de la Creación y la seguridad de que fuimos formados intencionalmente por un Dios amoroso. Es exactamente esta cosmovisión creacionista la que sostiene la fe y la misión adventista, esta fe debe enseñarse, predicarse y vivirse con convicción.

En este contexto, este libro con bosquejos de sermones para el Sábado de la Creación se presenta como una herramienta valiosa para predicadores, educadores y líderes de la iglesia. Aunque su tema es el Sábado de la Creación, que se celebra anualmente el cuarto sábado de octubre, su contenido es profundamente relevante para todo el año. Los mensajes reunidos aquí pueden ser proclamados desde los púlpitos de nuestras iglesias, pero también deben resonar en los centros de reuniones y eventos de las escuelas y colegios adventistas, fortaleciendo la fe de nuestros estudiantes y animándolos a asumir gozosamente su identidad como discípulos del Creador y proclamadores de su verdad.

Es nuestro deseo que cada sermón de este libro inspire a una generación de adoradores del Dios Creador y Redentor, y que este material contribuya significativamente al cumplimiento de nuestra misión: preparar a un pueblo para el pronto regreso de Jesús.

Antonio Marcos
Director del Departamento de Educación
División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día



Presentación

Desde 2009, el cuarto sábado de octubre se ha reservado en el calendario mundial de la IASD como el Sábado de la Creación, una fecha especial para exaltar al Creador y renovar nuestra fe en la literalidad del relato bíblico del origen de la vida. En un mundo cada vez más secularizado, en el que la narrativa evolutiva impregna las escuelas, las universidades, los medios de comunicación e incluso los círculos religiosos, reafirmar la doctrina bíblica de la Creación se convierte no solo en una necesidad teológica sino en una misión evangelística urgente.

La doctrina de la Creación afirma que Dios es el Creador de todas las cosas, y que él creó la Tierra en seis días literales, descansando en el séptimo. Esta doctrina no está aislada: sustenta la adoración, la identidad, la moralidad, el sábado y la esperanza escatológica del pueblo remanente. Debilitar la Creación es erosionar el fundamento de nuestra fe y misión. Fortalecerlo es inspirar alabanza, compromiso y fidelidad hacia esta creencia.

Con este propósito, este libro presenta veinte mensajes temáticos preparados por pastores, profesores universitarios, científicos y eruditos adventistas, con una sólida base bíblica, científica y teológica. Cada sermón es una invitación para que el predicador, ya sea pastor, anciano o líder local, proclame la verdad creacionista con convicción ante su congregación, especialmente el sábado 25 de octubre de 2025, cuando celebraremos nuevamente el Sábado de la Creación. Estos bocetos no deben leerse desde el púlpito como guiones ya hechos, sino como fuentes de inspiración, una base sólida para mensajes que combinan la fidelidad bíblica con la relevancia contemporánea. La diversidad de temas refleja la riqueza de la cosmovisión creacionista y su relación con la ciencia, la vida, el ser humano, la redención y el sábado.

La siguiente es una lista de los temas y autores de cada sermón:

Las cuatro declaraciones de Génesis 1:1 - Francislê Neri de Souza

La ciencia detrás del imperativo "Ser, crecer y multiplicarse" - Ana Paula dos Santos

Munduruca Casaes

Creacionismo y Embriología – Un Milagro Llamado Vida - Tatiane Cristina Isaac Bueno

En el principio - Nerivan Silva

La Tierra, un planeta calibrado para la vida - Eber Liessi

El Cuidado Invisible de Dios: Convivencia y Provisión Divina - Marcia Otto Barrientos

La tierra joven y vieja - Mateus Rodrigues dos Reis

Revelaciones en Génesis 1 - Gustavo Gesini Britto

La doctrina de la creación como fundamento de la fe cristiana - Rafael Christ de Castro Lopes

Diseñado con un propósito: el creador y la ingeniería del hombro - Lilian Becerra de Oliveira

Creación y un nuevo comienzo - Ivani Kuntz Gonçalves

Un Avance de la Eternidad el Sábado - Robert Costa

El propósito creacionista del sábado - Dave Manzano

Cómo empezó todo - Thomas Grove

En el principio, Dios - Gordon Bietz

La naturaleza y el poder de Dios - Ben Clausen

La naturaleza a la luz de la cruz - Zdravko Stefanovic y L. James Gibson

Salmo 104 - Un segundo relato de la creación - Marco T. Terreros

La Biblia, la creación y la reforma - Timothy Standish

Los mensajes de los tres ángeles: Un imperativo adventista - James Gibson

Nuestro objetivo es que estos bosquejos sirvan como una herramienta valiosa para los predicadores adventistas, ayudándolos a profundizar su comprensión y comunicación de la doctrina de la Creación, revelándola como un pilar fundamental de la fe y una fuente inagotable de esperanza. A través de estos sermones, predicados en el Sábado de la Creación, debemos tratar de fortalecer la convicción de que Dios, que hizo el mundo y todo lo que hay en él, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos y que él nos creó y no nosotros a nosotros mismos. La creación nos une a Dios, establece nuestra autoestima y forja vínculos con toda la humanidad.

Como se destaca en el texto, la base de toda adoración radica en el hecho de que Dios nos creó. El sábado, a su vez, es un símbolo eterno de su poder creativo y autoridad, un recordatorio semanal de que no somos nuestros. Nos invita a una nueva relación con el Creador, una relación que se extiende desde el Jardín del Edén en la creación hasta el jardín que Dios hará de este planeta al final de los tiempos.

Que este antípico de la eternidad sea un recurso bendito para todos los que deseen proclamar la majestad y el amor de nuestro Creador al celebrar el Sábado de la Creación. Te invitamos a prepararte espiritual, intelectual y pastoralmente para ser un proclamador de la verdad del Génesis, con valentía, amor y sabiduría. Que este próximo Sábado de la Creación, y todos los días, tu predicación sea un claro testimonio: “Adorad al que hizo el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:7).

Compilador:

Francislê Neri de Souza

Director del Instituto de Investigaciones en Geociencias (GRI-DSA)

Departamento de Educación

División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día



Las cuatro declaraciones de Génesis 1:1

Texto clave: Génesis 1:1

I. INTRODUCCIÓN

Génesis 1:1 es uno de los versículos más conocidos y fundamentales de la Biblia. No solo abre las Escrituras, sino que también sienta las bases para toda la cosmovisión bíblica. Gerhard F. Hasel y Michael G. Hasel, en su artículo "La cosmología singular de Génesis", publicado en 2022 en el libro de G. A. Klingbeil, titulado *Habló y se hizo* (pp. 11-12), mencionan que este versículo contiene cuatro afirmaciones esenciales. Exploraremos estas cuatro declaraciones y entendamos por qué son tan importantes para nuestra fe.

II. UN COMIENZO ABSOLUTO

La primera declaración de Génesis 1:1 es: "En el principio". Esta expresión rompe radicalmente con las visiones cíclicas de la realidad presentes en las mitologías paganas y en la filosofía griega. Si bien muchas culturas antiguas creían en ciclos eternos de creación y destrucción, la Biblia afirma que el mundo tuvo un comienzo absoluto.

Contraste con las mitologías. En Egipto, Babilonia y otras culturas del Medio Oriente, la Creación era vista como parte de un ciclo eterno, sin un punto de partida claro. La mayor parte de la filosofía griega también sostenía la idea de un universo eterno.

El mensaje bíblico. Génesis 1:1 afirma que hubo un momento específico en el que Dios lo comenzó todo. Esto nos recuerda que el universo no es ni autosuficiente ni eterno; tuvo un principio y depende de un Creador.

Aplicación. Así como el mundo tuvo un principio, así también nuestras vidas tienen un propósito definido por Dios. No estamos a la deriva en un ciclo sin sentido; fuimos creados con un plan y un destino eterno.

III. UN CREADOR TRASCENDENTE

La segunda declaración es: "Dios". Aquí, la Biblia presenta a un Dios que es distinto e independiente de la Creación. Esto está en marcado contraste con las mitologías egipcia y babilónica, donde los dioses eran una parte integral del cosmos y a menudo se confundían con las fuerzas de la naturaleza.

Contraste con las mitologías. En Egipto, por ejemplo, el dios Ra estaba asociado con el sol, y otros dioses eran personificaciones de elementos naturales. La creación era vista

como una extensión de la divinidad.

El mensaje bíblico. El Dios de la Biblia es trascendente. Él no es parte de la Creación; está por encima y más allá. Él trajo el mundo a la existencia por su poderosa Palabra, sin depender de la materia preexistente.

Aplicación. Nuestro Dios no está limitado por las fuerzas de la naturaleza o las circunstancias de la vida. Él es soberano y tiene el control de todas las cosas. Podemos confiar en él, porque es más grande que cualquier desafío que enfrentemos.

IV. CREACIÓN POR DECRETO DIVINO

La tercera declaración es: "creó". El verbo hebreo usado aquí es 'bara', que es único para la acción creativa de Dios. Este término enfatiza la creación ex nihilo (de la nada), una idea revolucionaria en el contexto de las mitologías antiguas.

Contraste con las mitologías. En muchas narraciones paganas, la creación fue el resultado de batallas entre dioses o la manipulación de la materia preexistente.

El mensaje bíblico. Dios creó todo por su Palabra. No necesitaba materia preexistente ni ayuda de otros dioses. Su palabra es suficiente para traer a la existencia lo que no existía.

Aplicación. Así como Dios creó el mundo con su palabra, puede crear todo de nuevo en nuestras vidas. No importa cuán caótica o vacía parezca nuestra situación, él puede traer orden y propósito.

V. LA CREACIÓN DEL COSMOS

TERRESTRE

La cuarta declaración es: "los cielos y la tierra". Esta expresión se refiere a la creación del cosmos terrestre; es decir, el mundo que habitamos y su entorno inmediato. La Biblia no describe necesariamente la creación de todo el universo, sino más bien el entorno donde se desarrollará la historia redentora.

Contraste con las mitologías. Muchas cosmologías antiguas intentaron explicar el origen de todo el universo, pero la Biblia se centra en el propósito de la creación, especialmente en la relación entre Dios y la humanidad.

El mensaje bíblico. La creación de los cielos y la tierra prepara el escenario para la historia redentora. Dios creó un mundo bueno y ordenado donde podía relacionarse con su

creación.

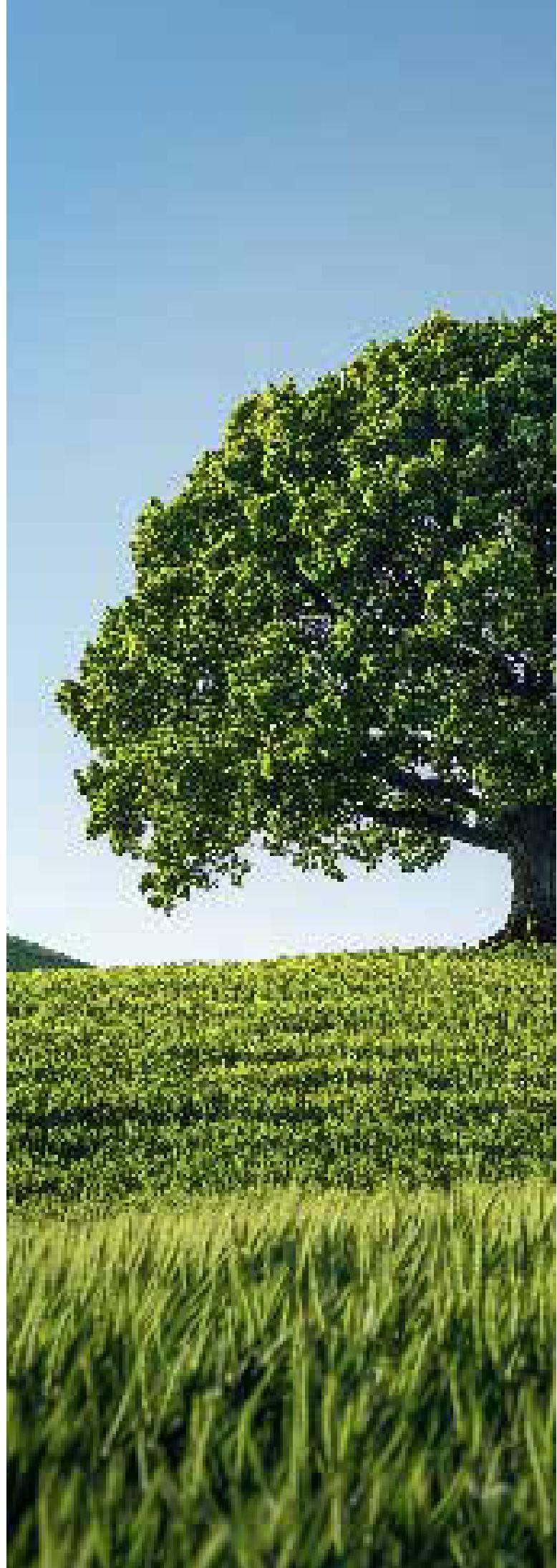
Aplicación. El mundo fue creado con un propósito y nosotros también fuimos creados con un propósito. Nuestra vida no es un accidente; somos parte del gran plan de Dios para la redención de la Creación.

VI. CONCLUSIÓN

Génesis 1:1 es mucho más que un simple relato de la Creación. Contiene cuatro poderosas declaraciones que distinguen el punto de vista bíblico de las mitologías y filosofías humanas. Resumiendo:

1. “En el principio”. El mundo tuvo un comienzo absoluto.
 2. “Dios”. El Creador es trascendente e independiente de la creación.
 3. “Creó”. La creación tuvo lugar por decreto divino, de la nada.
 4. “los cielos y la tierra”. La atención se centra en el cosmos terrestre, donde se desarrollará la historia de la redención.
- Estas verdades nos recuerdan que somos parte de un mundo creado por un Dios amoroso y soberano. Él nos llama a vivir en armonía con su propósito y a confiar en su plan para nuestras vidas. Que nosotros, como Moisés, seamos inspirados por estas verdades y vivamos como testigos del Dios Creador en un mundo que con demasiada frecuencia se pierde en mitologías y filosofías humanas.
- Llamado. Hoy puedes elegir creer en el Dios que creó los cielos y la tierra. Quiere hacer algo nuevo en tu vida, tal como lo hizo al principio. Acepta su llamado y permítele crear en ti un corazón renovado y decidido.

**Francislê Neri de Souza
Director GRI-DSA**



La ciencia detrás del imperativo “Sean fecundos y multiplíquense”

Texto clave: Génesis 1:22 y 28

Tema: Descubrimientos científicos relacionados con la ordenanza divina dada a los seres vivos: “Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra.”

I. INTRODUCCIÓN

El primer capítulo de Génesis se encuentra entre las descripciones más extraordinarias de la Biblia, ya que revela el papel del Creador en el surgimiento de la naturaleza en su impresionante diversidad y belleza. Entre las revelaciones de este capítulo se encuentran los mandamientos específicos emitidos poco después de la creación de los seres vivos, como leemos en Génesis 1:22 y 1:28: “Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra” (versión Reina-Valera 2015). Estas palabras no solo dan sentido a la existencia de los seres creados, sino que también establecen el propósito de la continuidad de la vida. En Génesis 1:22, el mandamiento de ser fructíferos y multiplicarse se dirige a los animales acuáticos, terrestres y aéreos, formados en el quinto día de la creación. En Génesis 1:28, se da la misma guía a la humanidad, creada en el sexto día.

II. EL SIGNIFICADO PRÁCTICO DEL ORDEN DIVINO: LA PRODUCCIÓN DE DESCENDENCIA

En el campo científico, los seres vivos se definen como organismos compuestos por células, capaces de realizar funciones vitales como nacer, crecer, reproducirse, envejecer y morir. La célula, considerada la unidad estructural y funcional de la vida, funciona como una compleja fábrica microscópica, cuya organización se rige por su núcleo, específicamente por el ADN, una molécula ingeniosamente programada para asegurar la armonía y continuidad de los procesos vitales. El verbo “reproducir” implica generar nuevos seres a partir de organismos preexistentes. Por lo tanto, al ordenar la multiplicación, Dios confirió tanto a los animales como a los humanos la capacidad de generar descendencia, asegurando la preservación y expansión de las especies creadas.

Pero, ¿cómo explica la ciencia esta capacidad? La reproducción implica la formación de nuevas células, y este proceso es posible gracias a dos mecanismos principales:

la mitosis y la meiosis.

La mitosis asegura la producción de células que son genéticamente idénticas a la célula original y es esencial para el crecimiento y la regeneración de organismos como plantas y bacterias.

La meiosis, a su vez, permite la formación de células germinales, lo que permite la variabilidad genética entre la descendencia. En ambos casos, los procesos están meticulosamente regulados, ocurriendo en fracciones de segundos, demostrando un orden y complejidad que refleja la firma de un Creador inteligente.

Aplicación. Por lo tanto, la reproducción celular no es solo un fenómeno biológico, sino una evidencia concreta de la sabiduría y el poder de Dios. Como dice Elena G. de White: Debidamente comprendidas, tanto las revelaciones de la ciencia como las experiencias de la vida están en armonía con el testimonio de la Escritura en cuanto a la obra constante de Dios en la naturaleza. (La educación, versión online).

III. LA COMPRENSIÓN DE ELENA G. DE WHITE SOBRE EL ORDEN DE CRECER Y MULTIPLICARSE

Para Elena G. de White, el orden divino de multiplicación y poblamiento de la tierra refleja no solo la continuidad de la vida, sino también la expansión del reino de Dios sobre el planeta. A la humanidad se le ha dado, junto con la bendición de la vida, la responsabilidad de cuidar y administrar la creación de Dios. White enseña que el mandamiento de “someter la tierra” implica un dominio responsable, basado en la protección y la preservación, no en la explotación depredadora (ver Patriarcas y profetas, versión online). White también enfatiza que la obediencia a este orden debe estar guiada por la sabiduría y el discernimiento, respetando las necesidades de los seres vivos y los límites naturales impuestos por el Creador.

Por lo tanto, el llamado a crecer y multiplicarse es, en esencia, una invitación a la colaboración activa con Dios en el cuidado y preservación del mundo que él ha formado.

Aplicación. Reconocer la complejidad y la belleza de la vida, desde la célula más simple hasta los sistemas más sofisticados, es una

forma de honrar al Dios Creador.

IV. CONCLUSIÓN

A la luz del relato de Génesis 1, entendemos que al crear a los seres vivos, Dios no solo les dio existencia, sino que también activó en ellos, por su poderosa Palabra, la capacidad de perpetuar su especie. Este extraordinario proceso, mediado por funciones celulares y genéticas, asegura la continuidad de la vida con la misma complejidad y perfección que en el momento de la creación.

Los procesos biológicos que sustentan la reproducción y el mantenimiento de la vida revelan una precisión que supera cualquier azar, apuntando a una planificación intencional e inteligente. Así, el mandato de “ser fecundos y multiplicarse” se convierte en un testimonio irrefutable de la existencia de un Creador sabio y amoroso.

Se nos invita, por tanto, a creer que la fe cristiana no se basa en una creencia ciega, sino en una fe racional, anclada en la evidencia presente en la Creación. La ciencia, cuando se entiende correctamente, no se opone a la fe bíblica, sino que confirma la grandeza del Dios Creador. La verdadera ciencia está en armonía con la Revelación divina. Esto es corroborado por White cuando afirma:

las meras ideas humanas respecto de la ciencia están tan a menudo en contradicción con la enseñanza de la Palabra de Dios. Mas para los que reciben la luz de la vida de Cristo, la naturaleza vuelve a iluminarse. En la luz que brilla desde la cruz podemos interpretar acertadamente la enseñanza de la naturaleza.

(El ministerio de curación, versión online).

Llamado. Hoy, Dios te invita a reconocer que su identidad como Creador está presente en todas las obras de la naturaleza. Créeme: fuiste creado con un propósito y planificación, no eres el resultado de la casualidad. Deja que la contemplación de las maravillas de la Creación fortalezca tu fe en Aquel que hizo todas las cosas perfectas y hermosas.

Ana Paula dos Santos Munduruca Casaes
Profesora de la Escuela Adventista Santo
Antônio de Jesus, Brasil



Un milagro llamado vida

Texto clave: Salmos 139:13-14

Tema: Creacionismo y embriología: La creación divina revelada en el vientre materno

I. INTRODUCCIÓN

Desde los primeros versículos de la Biblia, nos enfrentamos a una poderosa verdad: Dios es el Creador de todas las cosas. Pero esta verdad no es solo una doctrina bíblica, se demuestra en cada célula de nuestro cuerpo, en cada latido del corazón y en cada aiento del ser humano.

La embriología, la ciencia que estudia el desarrollo del embrión, revela el milagro de la vida de una manera sorprendente. Y cuando analizamos este proceso a la luz de la Palabra de Dios, nos lleva a un profundo reconocimiento: la vida es un don divino, planificado y formado por las manos del Creador.

Reflexionemos, entonces, sobre cuatro declaraciones principales que unen la revelación bíblica y el conocimiento de la embriología moderna.

II. LA CREACIÓN CONSCIENTE Y SOLIDARIA DE DIOS

“Porque tú formaste mis entrañas; me entretejiste en el vientre de mi madre.” (Salmo 139:13) Dios no solo creó el universo con su Palabra, sino que también ideó cada célula, cada tejido y cada órgano de nuestro cuerpo con intención y amor. La embriología muestra que, desde el momento de la fecundación, comienza a formarse un ser único, con ADN exclusivo. La formación de nuestro organismo también es una muestra asombrosa de las condiciones biológicas para proteger la vida. Aplicación. No eres el resultado de la casualidad. ¡Eres la obra de las manos del Creador! Tu existencia fue planeada y querida por Dios incluso antes de tu nacimiento.

III. LA COMPLEJIDAD Y LA BELLEZA DE LA VIDA HUMANA

“Te doy gracias, porque has hecho maravillas.” (Salmo 139:14) Durante la embriogénesis, las células se multiplican, se diferencian y se organizan de manera orquestada. El corazón comienza a latir alrededor de la tercera semana de gestación, el sistema nervioso se desarrolla con precisión y todo sucede sin intervención humana, un proceso guiado por leyes que solo pueden provenir de una mente

infinitamente sabia. Aplicación. Cuando observamos el cuerpo humano y su formación, tenemos razones para alabar a Dios. ¡Eres una obra de arte viviente!

IV. DIOS ESTÁ PRESENTE INCLUSO ANTES DE QUE NAZCAMOS

“Tus ojos vieron mi embrión y en tu libro estaba escrito todo aquello que a su tiempo fue formado, sin faltar nada de ello.” (Salmo 139:16) La Biblia afirma que Dios conoce y acompaña al embrión mucho antes de que sea reconocido por los ojos humanos. En un mundo que relativiza el valor de la vida en el vientre materno, el Creador reafirma que toda vida tiene valor, desde la misma concepción. Aplicación. La vida comienza con Dios. Y si Dios nos cuida desde el vientre, cuánto más ahora, en cada etapa de nuestro viaje.

V. UN PROPÓSITO SUPERIOR PARA LA VIDA

“Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó...” (Génesis 1:27) La ciencia revela cómo se forma el cuerpo, pero solo la Biblia revela el por qué y el para qué. Fuimos creados para reflejar la gloria de Dios, para vivir en relación con él y para cuidar la Creación. Aplicación. Fuiste creado con un propósito. La embriología muestra el origen físico y biológico, pero la Palabra revela tu destino y propósito eterno. Tu valor no está en la apariencia, la fuerza o la inteligencia, sino en ser portador de la imagen de Dios.

VI. CONCLUSIÓN

La embriología y el creacionismo, lejos de estar en conflicto, se complementan en la adoración. El conocimiento científico revela la complejidad de la vida, mientras que la Palabra revela a su Autor. Así como el universo fue formado por Dios, tú también fuiste formado con propósito, amor e intención.

Llamado. Hoy, al reconocer el milagro de la vida en ti, resuelve honrar al Creador con tu existencia. Reconoce que Dios te formó, te ama y tiene un plan para tu vida desde el vientre. ¿Qué tal si te entregas totalmente a él? El mismo Dios que te creó puede renovarte, restaurarte y guiarte a tu destino eterno.

Por Tatiane Cristina Isaac Bueno
Gricom DSA – Universidad Adventista de San Pablo

En el principio

Textos clave: Génesis 1; Isaías 41:6; Juan 1:1-3; Apocalipsis 4:11

I. INTRODUCCIÓN

La Biblia abre sus páginas con el relato de la Creación. No comienza con teorías o argumentos, sino con una declaración poderosa: "En el principio creó Dios..." (Génesis 1:1). Es la primera declaración de la Biblia. Es una declaración teológica fundamental que presenta a Dios como el Creador y fundamento de la realidad.

William Shea, un teólogo adventista, dijo: "La creación es el evento básico que comienza la historia del mundo y de la humanidad". En este contexto, Louis Berkhof (1873-1957) afirma: "La doctrina de la creación es la base de toda revelación; sin él, el resto de las Escrituras no tiene fundamento".

II. DIOS: CREADOR SUPREMO

Leer Isaías 40:25-28; Jeremías 10:10, 12, 16. En el contexto de la creación, Dios es siempre el sujeto.

Con orden y propósito, por el poder de su Palabra, trajo todo a la existencia (Salmos 33:6, 10).

Juan Calvino, un reformador francés, declaró: "El Dios de la Biblia no formó la creación a partir de materia preexistente, sino que la creó por su poderosa Palabra".

Dios, en sus propósitos y caminos, es inescrutable (Salmos 145:3; Romanos 11:33), y se revela a nosotros, seres finitos, a través de su Palabra, como nuestro Creador y Sustentador (Isaías 43:1; Hebreos 1, 3).

Dios no solo creó el universo, sino que también lo sostiene con su mano. Y así nos da esperanza de redención y salvación en Cristo. El llamado a adorar a Dios en el tiempo del fin se basa en el hecho de que él es el Creador (Apocalipsis 14:7).

Dios, el Creador supremo, requiere nuestra obediencia y adoración. Nos llama a buscarlo (Éxodo 20:3; Jeremías 29:13, 14).

III. CREADOS A IMAGEN DE DIOS

Leer Génesis 1:26-27.

La obra de la creación de Dios fue coronada cuando el hombre fue traído a la existencia. El texto bíblico dice que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen.

A diferencia del resto de la creación, los humanos han sido moldeados por las manos

de Dios (Génesis 2:7; Salmos 8, 5).

Elena G. de White escribió:

Cuando Adán salió de las manos de su Creador era de noble talla y hermosamente simétrico. Era bien proporcionado y su estatura era un poco más del doble de la de los hombres que hoy habitan la tierra. Sus facciones eran perfectas y hermosas. Su tez no era blanca ni pálida, sino sonrosada, y resplandecía con el exquisito matiz de la salud. Eva no era tan alta como Adán. Su cabeza se alzaba algo más arriba de los hombros de él. También era de noble aspecto, perfecta en simetría y muy hermosa. La inocente pareja no usaba vestiduras artificiales. Estaban revestidos de un velo de luz y esplendor como el de los ángeles. Este halo de luz los envolvió mientras vivieron en obediencia a Dios. (La historia de la redención, versión online)

Dios creó al hombre a su imagen no solo como un ser físico, sino también como un ser moral y racional. Herman Bavinck (1854-1921), un teólogo reformado holandés, declaró: "Ser creados a imagen de Dios significa, en parte, que somos criaturas morales, espirituales y racionales, capaces de relacionarnos con el Creador."

Frente a tantas teorías que buscan quitar a Dios de su lugar como Creador supremo, la Biblia nos asegura que fuimos creados a imagen de Dios (Génesis 1:26). Francis Schaeffer (1912-1984), teólogo estadounidense, declaró: "La dignidad humana es intrínseca, no proviene de la capacidad productiva u otras características externas, sino del hecho de haber sido creado a imagen y semejanza de Dios".

La realidad de que los seres humanos son creados a imagen de Dios da sentido a la vida. Toda la vida tiene valor, desde el niño por nacer hasta los ancianos. Esto debería dar forma a nuestro comportamiento ético, social y espiritual.

IV. REVELACIÓN DE LA GLORIA DE DIOS

Leer Salmos 19:1; Romanos 1:20.

Elena G. de White escribió:

Cuando salió de las manos del Creador, la tierra era sumamente hermosa. La superficie presentaba un aspecto multiforme, con montañas, colinas y llanuras, entrelazadas con magníficos ríos y bellos lagos. Pero las colinas

y las montañas no eran abruptas y escarpadas, ni abundaban en ellas declives aterradores, ni abismos espeluznantes como ocurre ahora; las agudas y ásperas cúspides de la rocosa armazón de la tierra estaban sepultadas bajo un suelo fértil, que producía por doquier una frondosa vegetación verde. No había repugnantes pantanos ni desiertos estériles. Agraciados arbustos y delicadas flores saludaban la vista por dondequiera. Las alturas estaban coronadas con árboles aun más imponentes que los que existen ahora. El aire, limpio de impuros miasmas, era claro y saludable. El paisaje sobrepujaba en hermosura los adornados jardines del más suntuoso palacio de la actualidad. La hueste angélica presenció la escena con deleite, y se regocijó en las maravillosas obras de Dios. (Patriarcas y profetas, versión online)

En la obra de la creación, Dios nos ha dado un testimonio de sí mismo. La armonía y el orden que componen todo el universo apuntan al Creador inteligente y poderoso. Calvino declaró: "La naturaleza es como un teatro donde los atributos de Dios se muestran claramente."

Frente a la grandeza de la obra de la creación de Dios, nuestra respuesta debe estar marcada por una adoración genuina (Juan 4:24); por reverencia (Salmos 96:8, 9); y por el temor, en el sentido de respeto (Éxodo 3:4-6).

V. CONCLUSIÓN

Leer Génesis 1:31.

Al final de su obra creadora, Dios puso su sello de calidad: "He aquí, fue muy bueno".

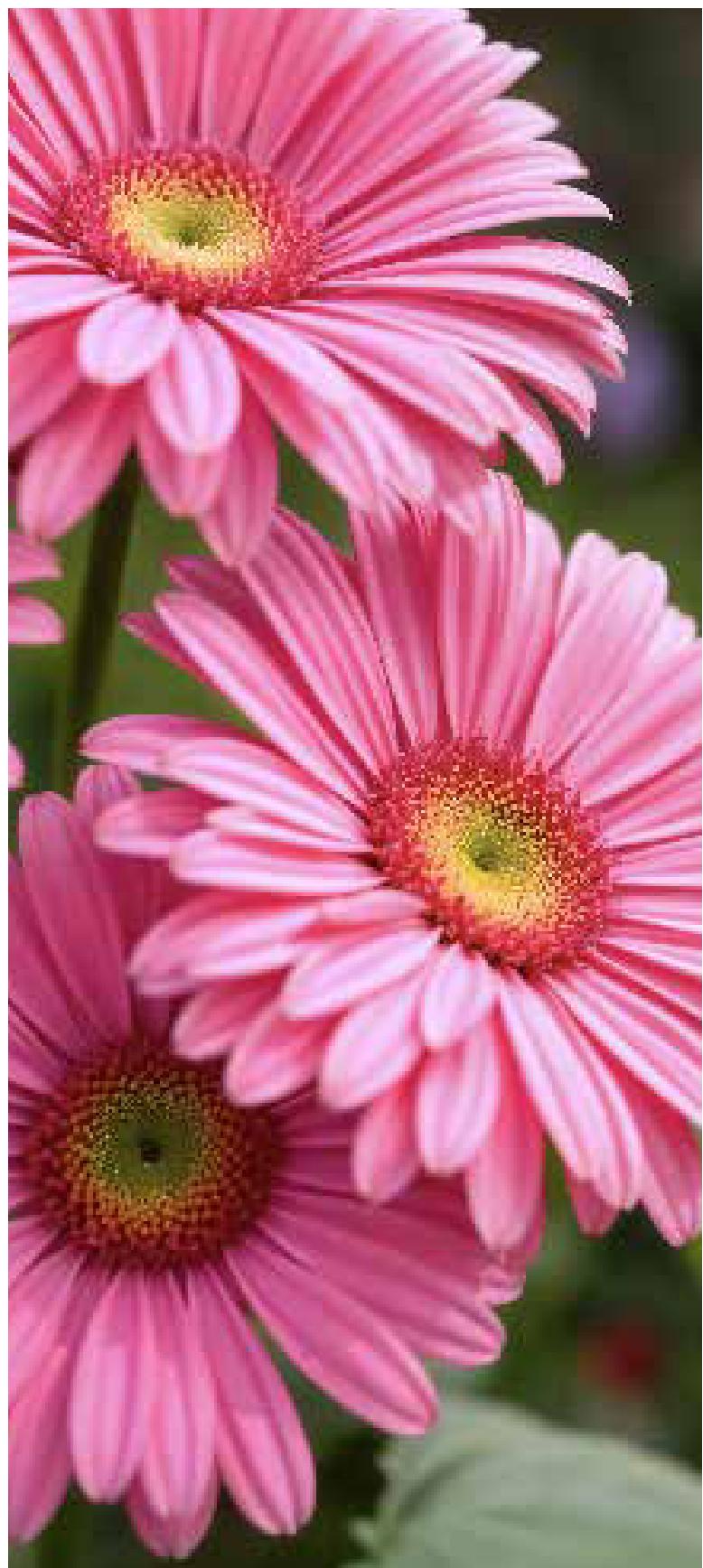
El Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día expone:

El examen realizado al final del sexto día cubrió todos los trabajos terminados en los días anteriores, y 'he aquí, fue muy bueno'. Todo era perfecto en su categoría; todas las criaturas alcanzaron el ideal designado por el Creador y pudieron cumplir el propósito para el cual habían sido creadas. La aplicación del término 'bueno' a todo lo que Dios había hecho y la repetición de las palabras acompañadas de la expresión enfática 'mucho' al final de la creación, siendo el hombre su corona y gloria, indica que nada imperfecto había salido de las manos de Dios.

Llamado. ¿Tiene Dios, el Creador, Sustentador

y Redentor supremo un lugar en tu vida? ¿Qué lugar ocupa en tu corazón? Recuerda que sin él no podemos hacer nada.

Por Nerivan Silva
Editor - Casa Publicadora Brasilera



La Tierra, un planeta planificado para la vida

I. INTRODUCCIÓN

Es complejo prepararse para un largo viaje, una gran construcción, etc. Mucho más compleja fue la preparación del planeta Tierra para acoger abundantes formas de vida.

II. PLANIFICACIÓN DE LA BASE ENERGÉTICA DE LOS SERES VIVOS

Leer Génesis 1:11-12.

Todo necesita alguna fuente de energía para funcionar. En la Tierra, la energía producida por las plantas, incluidas las algas, se transfiere a otros seres vivos que las consumen. Fascinante, las plantas se llaman autótrofas: no necesitan de otros seres vivos para producir su alimento.

Toda la producción de energía de las plantas se realiza a través de un proceso extremadamente complejo llamado fotosíntesis, es decir, una síntesis de moléculas orgánicas a partir de dióxido de carbono de la atmósfera y el agua, utilizando la luz solar como fuente de energía: una increíble y sofisticada industria química existente en cada planta con la siguiente fórmula: 6CO_2 (seis moléculas de dióxido de carbono) + $6\text{H}_2\text{O}$ (seis moléculas de agua) + luz = $\text{C}_6\text{H}_{12}\text{O}_6$ (una molécula de glucosa) y + 6O_2 (seis moléculas de oxígeno). Vale la pena preguntarse: si Dios no hubiese planeando esta complicada fórmula química, ¿sería posible que surgiera por casualidad?

III. PLANIFICACIÓN PARA EL EQUILIBRIO ECOLÓGICO

Leer Génesis 1:20, 24.

La Tierra fue planeada para ser autosuficiente, es decir, el sistema ecológico está perfectamente equilibrado para soportar diversas formas de vida: vertebrados (peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos) e invertebrados (esponjas, moluscos, artrópodos, etc.). Y la diversidad de especies animales es fundamental para la estabilidad y la salud de los ecosistemas, ya que cada especie juega un papel importante y, a menudo, único.

Es maravilloso lo interdependiente que es el sistema de vida en la Tierra. Nadie puede existir solo, y nadie existe solo para sí mismo: muchas plantas dependen de la polinización o la dispersión de semillas por parte de los animales.

IV. PLANEANDO AL SER HUMANO A

IMAGEN DE DIOS

Leer Génesis 1:26-28.

Similitudes entre los humanos y el mundo animal. Especialmente en relación con los gorilas o chimpancés, alrededor del 98% del ADN es común entre humanos y primates, son bípedos y poseen mecanismos biológicos similares (sistemas de respiración, circulación, digestión y reproducción), etc.

Sin embargo, existen diferencias insalvables.

Los humanos tienen: cerebros significativamente más grandes; una columna en forma de "S" y no en forma de "A" como los simios, piernas más largas en relación con los brazos, facilitando la locomoción bípeda, manos con dedos oponibles, lo que permite una gran destreza manual, mientras que los simios tienen pies con pulgares oponibles, ausencia de cola, mandíbulas más pequeñas, habilidades de comunicación verbal y escrita complejas, capacidad intelectual y creativa drásticamente superior, capacidad de razonamiento lógico y abstracto y capacidad de organización social y planificación compleja.

V. CONCLUSIÓN

Resumen. Hemos visto que nuestro planeta azul fue planeado en detalle para el surgimiento de la vida y su preservación. Las plantas, con su propia capacidad de generación de energía, son la base de la cadena alimentaria que sustenta a todos los seres vivos. Pero también hemos visto que el mundo animal fue creado con una diversidad formidable, cada ser vivo contribuye al equilibrio ecológico. Finalmente, el ser humano, la corona de la Creación, es creado a imagen y semejanza de Dios.

Aplicación. Hay tanto conocimiento científico profundo que no podemos cubrirlos todos. La mejor lección práctica de todo esto la sacó el salmista David, quien, reflexionando sobre su experiencia con el Dios eterno, mostró dos sentimientos: gratitud y adoración:

Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí: es muy alto, no puedo alcanzarlo... Te doy gracias, porque de una manera asombrosamente maravillosa me has formado; Tus obras son maravillosas, y mi alma lo sabe muy bien. (Salmo 139:6, 14)

Llamado. Más importante que tener una mente llena de conocimiento de la naturaleza, es

adorar al Señor y estar agradecidos con él por haber planeado cada detalle de nuestra existencia. Si fue capaz de planificar cada detalle para la existencia y el mantenimiento de la vida en la Tierra, también se ocupó de planificar nuestra vida. ¿Quieres aceptar sus planes para tu vida?

Por Eber Liessi
Pastor IASD



El cuidado invisible de Dios: Vivir juntos y provisión divina

Texto bíblico: Génesis 1:11-13

Tema: El cuidado invisible de Dios: Vivir juntos y provisión divina

I. INTRODUCCIÓN

Hoy vamos a explorar la maravillosa creación de Dios, que incluye no solo lo que vemos, sino también lo que es invisible a nuestros ojos.

En Génesis 1:11-13 vemos a Dios creando vegetación en la tierra. Esta vegetación no solo embellece nuestro mundo, sino que también revela una compleja red de interacciones con microorganismos que sustentan la vida. La simbiosis entre plantas y microorganismos es esencial para la salud de los ecosistemas terrestres y para el desarrollo de las plantas. Esta relación mutuamente beneficiosa ocurre de muchas formas y juega un papel clave en la nutrición, protección y adaptación de las plantas al medio ambiente. La Biblia no especifica directamente el día en que se crearon los microorganismos. En el relato de la creación en Génesis 1, tenemos una descripción más general de los actos creativos de Dios, como la creación de la luz, el firmamento, las aguas, la tierra seca, las plantas, los cuerpos celestes, los animales y los seres humanos. Los microorganismos, al ser parte del mundo natural, pueden entenderse como creados durante los días en que Dios trajo a la existencia la vida vegetal (tercer día) y la vida animal (quinto y sexto día). Pero podemos aprender hermosas lecciones de la convivencia que existe entre plantas y microorganismos.

II. LA MARAVILLA DE LA FIJACIÓN DE NITRÓGENO

En la naturaleza, Dios proporcionó una relación simbiótica entre las legumbres y las bacterias del género Rhizobium. Estas bacterias fijan el nitrógeno del aire en formas que las plantas pueden usar para crecer. A cambio, las plantas proporcionan nutrientes a las bacterias. Esto nos recuerda Filipenses 4:19: "Y mi Dios suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús". Incluso a nivel microscópico, Dios provee para nuestras necesidades.

III. MICORRIZAS: LA ASOCIACIÓN SILENCIOSA

Los hongos micorrícos son socios de las

plantas en la absorción de nutrientes.

Aumentan la capacidad de las raíces para absorber fósforo, nitrógeno y otros minerales esenciales porque aumentan el área de contacto de las raíces con el suelo. A cambio, reciben azúcares de plantas que se produjeron en la fotosíntesis. Esta asociación nos enseña sobre la interdependencia y la cooperación, reflejando 1 Corintios 12:12-14, donde Pablo habla de la unidad del cuerpo de Cristo.

"Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también con respecto a Cristo..." (1 Corintios 12:12-14)

La asociación simbiótica entre hongos y plantas, llamada micorrizas, es crucial para los suelos pobres en nutrientes y es fundamental para la salud de las plantas, mejorando su resistencia a enfermedades y condiciones adversas. También se utilizan en la agricultura para aumentar la productividad. ¡Qué lección tan importante para nosotros! Sabiendo que al estar unidos como miembros de un cuerpo podemos mejorar nuestra resistencia a las condiciones adversas de la vida y a los ataques de Satanás y también aumentar nuestra productividad en el servicio del Señor.

IV. PROTECCIÓN CONTRA PATÓGENOS

Dios también creó microorganismos que protegen a las plantas contra las enfermedades. Compiten con patógenos dañinos o producen sustancias antimicrobianas. Por ejemplo, *Trichoderma* spp., que es un hongo que combate los patógenos en el suelo y aumenta la resistencia de las plantas a las enfermedades.

Pseudomonas fluorescens es una bacteria que ayuda a controlar hongos como *Phytophthora*, que causa la pudrición de la raíz. También hay algunas especies de bacterias en el género *Bacillus* que producen compuestos antimicrobianos que inhiben el crecimiento de patógenos. Esto nos recuerda el Salmo 121:7-8: "El Señor te guardará de todo mal; él guardará tu vida." Este salmo es una hermosa promesa del cuidado continuo y protector de Dios por nosotros. Nos asegura que Dios está atento a nuestras vidas en todo momento, protegiéndonos en todas nuestras actividades diarias, incluso cuando no lo vemos y no nos

damos cuenta.

V. DEGRADACIÓN DE CONTAMINANTES Y ADAPTACIÓN A LA ADVERSIDAD

Los microorganismos también realizan biorremediación, restaurando ecosistemas degradados y ayudando a las plantas a sobrevivir en entornos hostiles. El bacilo descompone las toxinas y fortalece las plantas; *Pseudomonas* descompone hidrocarburos y metales pesados; *Rhodobacter* elimina los contaminantes orgánicos; *Aspergillus* degrada los pesticidas; *Achromobacter* metaboliza los contaminantes en el suelo. El cuidado divino invisible se manifiesta de manera extraordinaria en la naturaleza, especialmente a través de procesos como la biorremediación. Este fenómeno natural nos recuerda la promesa que se encuentra en Romanos 8:28: "Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman." Así como Dios utiliza estos pequeños agentes para transformar y renovar la creación, también trabaja en todos los aspectos de nuestras vidas para sacar lo bueno, incluso en las situaciones más desafiantes. Este entendimiento nos anima a confiar en Su plan perfecto y Su amor constante por nosotros.

VI. CONCLUSIÓN

Incluso en las formas más pequeñas de vida, vemos la mano cuidadosa de nuestro Creador. Estableció un sistema en el que cada criatura tiene su papel y propósito, revelando su inmenso amor por nosotros a través de la provisión invisible pero esencial para la vida. Al reflexionar sobre la coexistencia armoniosa entre microorganismos y plantas, recordamos el cuidado invisible de Dios en nuestras vidas. Así como estos pequeños seres trabajan en silencio para sostener y proteger la creación, Dios también actúa de manera invisible para guiarnos y protegernos en nuestra vida diaria. Él nos llama a confiar en su amor y provisión, incluso cuando no podemos ver todos los detalles de su plan. Que abramos nuestros corazones a este cuidado divino, viviendo en armonía con su voluntad y confiando en que él está siempre presente, velando por cada aspecto de nuestras vidas. Amén.

Por Marcia Otto Barrientos

Profesora del Centro de Enseñanza de la Universidad Adventista del Noreste, Brasil



La Tierra joven y vieja

Texto bíblico: Génesis 1 y 2

Tema: La tierra joven y vieja

I. INTRODUCCIÓN

Desde hace mucho tiempo, la pregunta “¿Quién fue primero, el huevo o la gallina?” ha estado circulando por todo el mundo, representando un gran dilema existencial en el ser humano. Dependiendo de la respuesta dada, es posible conocer parte de la comprensión de una persona sobre sus orígenes. Si alguien responde que es el huevo, naturalmente se puede decir que la persona tiene una propensión a creer en el evolucionismo. Si responde “la gallina”, esa persona probablemente sea un creacionista. Independientemente de la respuesta, esta pregunta se ha levantado ya por varias generaciones. Por esta razón, todos los días se toman posiciones sobre el tema, se plantean nombres importantes y se crean hipótesis. Por lo tanto, se estudiarán tres teorías básicas sobre la creación del universo que señalan el camino hacia la respuesta a la luz de la Biblia: la teoría de la creación de la Tierra joven, la creación de la Tierra vieja y el teísmo evolutivo.

II. ANÁLISIS DE LAS TRES TEORÍAS BÁSICAS

Teoría de la Tierra joven. Dios creó el planeta recientemente, en la misma semana de la creación reportada en Génesis, no necesariamente el universo. Sin embargo, la tierra fue creada con la apariencia de un adulto, como si ya hubiera pasado por todo el proceso de transformación hace mucho tiempo, pero con poco tiempo de existencia.

Teoría de la Tierra vieja. La tierra fue creada hace mucho tiempo en diferentes períodos, no en los 7 días literales del relato bíblico de la creación, sino en una progresión, por lo que también se le llama creacionismo progresivo. Hay variantes a esta teoría. Robert Newman, uno de los mayores defensores de esta teoría, afirma que la hipótesis de los días intermitentes, donde había días literales de 24 horas, pero separados por un largo período que era necesario para el desarrollo de cada cosa en el planeta, es la más convincente.

Teoría teísta evolutiva. A diferencia de las anteriores, la teoría teísta evolutiva, o también creacionismo de pleno potencial (Evoteísmo),

trata la creación como el comienzo de todo el universo, y que al igual que el deísmo, Dios deja que sus criaturas (por criaturas, nos referimos a todo lo que Dios creó, incluso lo que es inanimado) evolucionen o sufran transformaciones por sí mismas, sin la interferencia de Dios. Sin embargo, hay quienes dicen que Dios interfiere en puntos cruciales o urgentes del universo, divergiendo así en un punto con el deísmo, que afirma la ausencia total de un gobernante.

III. LA MEJOR PROPUESTA

Después de todo, ¿cuál es la mejor interpretación para analizar la supuesta vejez o juventud del planeta Tierra?

Cuando examinamos las tres propuestas, vemos graves problemas en todas ellas. Sin embargo, podemos decir que la teoría reciente de la tierra puede parecer la más plausible; después de todo es la que mejor evidencia la creación tal como la describe la Biblia.

Cuando analizamos críticamente la teoría de la creación antigua, vemos un grave problema en la permanencia de lo que Dios creó. Un ejemplo son las plantas, que necesitan la presencia de la luz solar para sobrevivir. Si es así, si se desarrollaron durante miles o miles de millones de años, ¿cómo sobrevivieron durante tanto tiempo sin las luminarias?

En cuanto al creacionismo de pleno potencial (Evoteísmo) tenemos una falla gigantesca en la interpretación exegética de lo bíblico.

Después de todo, Moisés usa palabras específicas para decir que la creación ocurrió en días literales. En Génesis 1:5, 8, 13, 19, 23, 31; 2:2 usó la palabra hebrea yom, que significa un día literal de 24 horas y no una progresión de años.

De esta manera, la comprensión de la reciente creación de la Tierra es más plausible que la de las otras dos mencionadas.

IV. LOS INTERVALOS

Cuando se habla de citas, es natural estudiar las teorías de los intervalos. Hagamos un análisis simple en cuanto al tipo de intervalo (activo, creación previa, pasivo y sin intervalo). Rango activo. Propone que la Tierra fue restaurada después de su destrucción debido a la caída de Lucifer. Por lo tanto, Génesis 1:2 describe el caos resultante de este evento, y la creación narrada sería una reconstrucción, no

no el comienzo absoluto.

Creación previa. Entiende que la creación no comenzó desde cero en Génesis. Se divide en dos vertientes: la cláusula dependiente, donde el versículo 2 está vinculado al versículo 1 (“cuando Dios creó...”), y la cláusula independiente, donde el versículo 1 es una introducción separada, y el versículo 2 comienza una nueva acción (“la tierra no tiene forma...”), lo que indica continuidad y no comienzo absoluto.

Intervalo pasivo. Sugiere que hay un tiempo indeterminado entre la creación del universo (versículo 1) y la formación de la Tierra (versículo 3). Se basa en el uso de diferentes verbos: bara (crear) para el universo, e ihi (tener/ser) para la Tierra, lo que indicaría diferentes eventos. Esta teoría sostiene que la Tierra puede ser más joven que el cosmos.

Sin intermedio. Argumenta que no hay separación entre los actos creativos de los versículos 1 al 3. Por lo tanto, la Tierra y el universo tendrían la misma edad, siendo creados en secuencia inmediata. Entre las opciones, se destaca la teoría del intervalo pasivo como la más compatible con el relato bíblico de la Creación, ya que permite la idea de un planeta joven sin contradecir la creación previa del universo.

V. CONCLUSIÓN

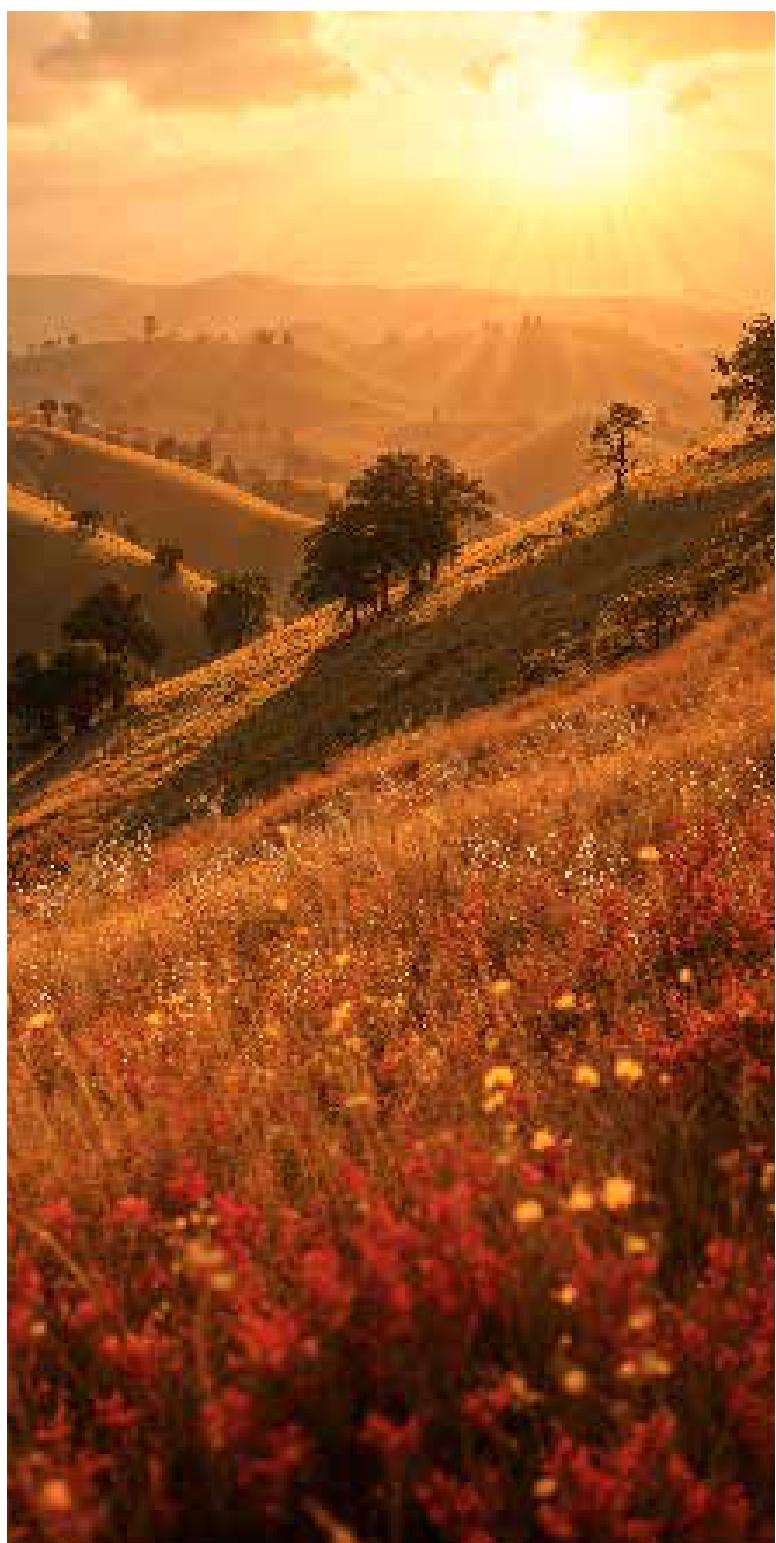
Finalmente, la pregunta necesaria que debe hacerse es: ¿cuál es la intención de Dios al hacer todo con la apariencia de algo más antiguo?

La respuesta es más simple de lo que parece. Para que fuera funcional. Según John Mark Reynolds en su libro Creación y evolución: La creación del inmenso universo sería la condición indispensable para el mantenimiento de la vida después de que la semana de la creación hubiera terminado. Si Dios también quería que la luz de las estrellas llegara a la Tierra, tendría que crearlas en el camino. Para iluminar la Tierra se necesitan miles de años luz para que la luz nos alcance, por lo que la luz debe haber llegado a la Tierra inmediatamente y no haber pasado por el proceso de desplazamiento.

Llamado. La súplica que hago es que aceptemos a Dios como nuestro creador, aceptemos que Él nunca podría mentirnos

sobre nuestra creación. Él es quien nos formó, nos formó y nos salvó. El mismo que nos creó en el principio, también nos salvó. Mi invitación para ustedes es que acepten a este Gran Dios que los creó de una manera fenomenal.

Por Mateus Rodrigues dos Reis
Graduado en Teología en el Centro de
Enseñanza
de la Universidad Adventista del Noreste,
Brasil



Revelaciones en Génesis 1

Texto bíblico: Génesis 1:9-31

Tema: Las revelaciones divinas en Génesis 1 en contraste con las proposiciones naturalistas

I. INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo de intensos debates sobre nuestros orígenes y propósito. Las Islas Galápagos, famosas por su biodiversidad, se han vuelto icónicas por su asociación con Charles Darwin y su teoría de la evolución por selección natural. Estas ideas han dado lugar al naturalismo, que propone que la vida y el universo surgieron de procesos aleatorios, sin intervención divina.

Sin embargo, más allá de la belleza natural, las Galápagos confirman que un “mito” puede ser una narrativa fundamental o una creencia sin fundamento. Para muchos, el universo y la vida son el resultado de procesos sin dirección.

Pero la Biblia, nuestra brújula infalible, ofrece una respuesta clara y poderosa: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). Profundicemos en las verdades inmutables de la Palabra de Dios, permitiendo que la belleza y la complejidad de la creación nos recuerden la grandeza de nuestro Creador.

II. LA LITERALIDAD DE LA CREACIÓN EN GÉNESIS: LA PALABRA DE DIOS COMO FUNDAMENTO

Contraste con el naturalismo. La primera y más fundamental verdad que encontramos en la Biblia es la declaración de Génesis 1:1. Este no es un mero prólogo poético; es el fundamento inquebrantable de toda nuestra fe y cosmovisión.

El naturalismo sostiene que todo surgió y opera por procesos naturales de materia y energía, sin intervención divina. Por otro lado, Génesis 1 revela que la Palabra de Dios es la fuente primaria; el universo, la vida y la luz misma (“Hágase la luz”) se derivan de él por un acto creativo directo.

III. EL FIAT CREATIVO DE DIOS:

PALABRA Y PROPÓSITO

Nos centraremos en dos días específicos de la creación que revelan el extraordinario poder de la Palabra de Dios, los fiat creativos. Estos desafían directamente las concepciones naturalistas sobre el origen de la vida y el hombre.

Día 3. Tierra seca y vegetación (Génesis 1:9-13). Aquí tenemos la creación de vida

vegetal. Es crucial tener en cuenta que la vida (vegetación) no surge de la parte inorgánica sin la intervención divina. La vida no es un accidente químico. La Biblia deja en claro que la vida requiere el poder creativo directo de Dios. El naturalismo propone que la vida surgió de una “sopa” primordial a través de procesos inorgánicos. La Biblia refuta esta idea, mostrando que la vida es una creación deliberada.

Día 6: Animales terrestres y humanos (Génesis 1:24-31). Dios crea una gran variedad de vida animal terrestre. Pero el ápice de la creación viene con el siguiente fiat: “Y dijo Dios: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...’” (vers. 26). El naturalismo sugiere que los humanos tuvieron un ancestro común con los simios y durante millones de años evolucionaron hasta la forma actual del ser humano. La narrativa bíblica es clara: primero Dios creó a los animales y luego a los seres humanos, por un acto directo, lo que hace imposible inferir que el hombre se desarrolló a partir de los animales. Aquí no hay lugar para la transición de especies. Hay una intervención creativa directa y deliberada.

IV. LA IMPORTANCIA DE LA LITERALIDAD DE LA CREACIÓN PARA LA TEOLOGÍA CRISTIANA

¿Por qué insistimos tanto en la literalidad de la creación? Porque toda la doctrina cristiana se derrumba cuando la tomamos como una mera alegoría.

Pecado y muerte: consecuencias reales. Si la creación es metafórica y Dios usó procesos evolutivos (con miles de millones de años de muerte y sufrimiento), entonces la muerte ya era parte del plan original de Dios. Si la muerte no es una consecuencia del pecado, sino un proceso natural establecido por Dios, entonces ¿por qué Jesucristo se haría hombre y moriría por nosotros? ¡La necesidad del sacrificio de Cristo pierde su significado! Sin un comienzo literal, no hay un final literal. ¿Qué esperamos entonces? La esperanza de la Segunda Venida de Cristo y la restauración de todas las cosas se vuelve nula.

El carácter de Dios y la salvación. El relato en Génesis 1-3 enfatiza el carácter de Dios en tres aspectos: su amor, su justicia y su misericordia. Cuando la Biblia deja de ser la

máxima autoridad, la gracia recibida por los méritos de Jesús pierde todo su valor. Si Jesús no murió por la humanidad (por un pecado real), ¿sería realmente Dios? ¿Resucitaría? ¿Regresaría de acuerdo con Su promesa?

V. CONCLUSIÓN

Reconocer el relato de Génesis 1-3 como literal es fundamental para nuestra fe. Nos conecta con el Creador que hizo todas las cosas, que sostiene todas las cosas con el poder de su Palabra y que hará nuevas todas las cosas. Toda la naturaleza proclama la voz de Dios. En cada ser viviente vemos la firma de un Dios grande, sabio, creador y sustentador que sostiene todas las cosas con el poder de su Palabra. Se nos invita a adorar a Aquel que nos creó y nos redimió.

Llamado. Que cada uno de nosotros reafirme hoy nuestra fe en el Dios Creador, cuya Palabra es la luz en un mundo de tinieblas, y cuyo plan para la humanidad, desde la creación hasta la redención, es perfecto y literal. Quiere hacer algo nuevo en su vida, tal como lo hizo al principio. Acepta su llamado y permítele crear en ti un corazón renovado y con propósito. (Oración final).

Por Gustavo Gesini Britto
Director de Orígenes - Museo de la
Naturaleza GRI-DSA



La doctrina de la creación como fundamento de la fe cristiana

Texto bíblico: Apocalipsis 4:11

Tema: La creación como fundamento de la fe cristiana

I. INTRODUCCIÓN

¿Por qué debemos someternos a la autoridad de nuestros padres? O, en otras palabras, ¿cuál es el fundamento del derecho que tienen sobre nosotros? ¿Por qué debería prevalecer tu autoridad sobre la de cualquier otra persona?

La respuesta se basa en dos aspectos únicos: Son nuestros “creadores”, pues a través de ellos llegamos a existir. Y, además de eso, nos aman genuinamente, por lo que podemos confiar en ellos.

Esta misma lógica impregna toda la Escritura para fundamentar la autoridad de Dios sobre nosotros. Hoy, exploraremos la profunda relación entre la doctrina de la creación y la autoridad de nuestro Dios.

II. DIGNO DE NUESTRA GLORIA POR SER NUESTRO CREADOR

En una escena sorprendente, Juan representa a Dios sentado en un trono rodeado de 4 seres vivientes, seguido de 24 ancianos. Todos se postran y declaran: ““Digno eres tú, oh Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas”. La dignidad y la autoridad de Dios descansan sobre dos verdades inmutables:

Es el Creador de todas las cosas. Excepto Dios, todas las cosas son criaturas. Nuestro estatus como criaturas nunca es igual al del Creador.

Lo hizo porque así lo quiso hacer. Ninguna necesidad lo obligó a crear, sino más bien el deseo de expandir su amor. La creación es, por lo tanto, la expresión más alta de la gracia divina.

III. SOLO EL CREADOR PUEDE RESPONDER

Otro episodio interesante se encuentra en el libro de Job. Su comienzo ya presenta el núcleo de todo el argumento. Leamos Job 38:1-4:

“Entonces el Señor respondió a Job desde un torbellino y dijo: ‘—¿Quién es ese que oscurece el consejo con palabras sin conocimiento? Cíñete, pues, los lomos como un hombre; yo te preguntaré, y tú me lo harás

saber: ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házme saber, si tienes entendimiento’.”

Este mismo estilo se repite a lo largo del resto del capítulo.

Cíñete... como un hombre. Dios deja en claro que Job, como una mera criatura, no tiene autoridad para cuestionar los designios eternos.

¿Dónde estabas cuando yo fundaba la tierra? Dios, por otro lado, puede responder. ¿Por qué? Por ser el creador. La pregunta retórica expone la sabiduría insondable del Creador. Su derecho a gobernar se origina en el acto creativo.

IV. GUARDAR COMO EL CREADOR GUARDÓ

Al pronunciar el Decálogo, Dios basa el mandamiento del sábado en su obra creativa. Leamos Éxodo 20:11.

“Porque en seis días el Señor hizo los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día. Por eso el Señor bendijo el día sábado y lo santificó”.

La autoridad del mandamiento emana del Legislador: el Creador mismo que creó los “cielos y la tierra” en seis días. No es otro Creador, porque no hay otro.

V. UNA INVITACIÓN A ADORAR AL CREADOR

Ya estamos predicando el último mensaje al mundo. Y Apocalipsis 14:7b también es la verdad presente: “...adoren al que hizo los cielos y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas”.

Dios lo hizo. El mandamiento de adorar se dirige a quien hizo, quien creó, porque solo él es digno, como se mencionó en Apocalipsis 4:11.

Es digno de recibir nuestra adoración. La adoración implica sumisión total. ¿A quién debemos someternos? A Aquel que nos creó por amor.

VI. LA AUTORIDAD DE JESÚS COMO CREADOR

En Apocalipsis 5 se afirma que Jesús tiene autoridad porque él es quien, por su sacrificio, nos ha redimido de nuestros pecados. Sin embargo, su autoridad como Redentor se origina en su identidad como Creador. El evangelio de Juan comienza fundamentando la

autoridad de Jesús. Leemos en Juan 1:3 “Todas las cosas fueron hechas por medio de ella [la Palabra], y sin ella no fue hecho nada de lo que ha sido hecho”. Esta declaración de Juan tiene dos implicaciones cruciales: sin Jesús, nada existiría; y es su posición como Creador lo que le da el derecho único de redimir su Creación;

VII. MANTENER LA COHERENCIA

Si la autoridad de Dios y Cristo se basa en que son nuestros Creadores, ¿qué sucede cuando anulamos el relato de Génesis tratándolo como una alegoría o un mito?

La autoridad divina pierde su fundamento. Si Dios no creó literalmente como se describe en Génesis, ¿sobre qué base requiere adoración? El mensaje del primer ángel se desmorona. El mensaje que hoy necesitamos presentar al mundo perdería su apoyo. ¿Cómo podemos proclamar “adorar al Creador” si la creación se reduce a un símbolo?

La redención está comprometida. Si Cristo no es un Creador literal, ¿cómo puede ser un Redentor eficaz?

La consistencia bíblica requiere la veracidad histórica de Génesis 1-2. La literalidad de los seis días no es un detalle secundario, es el fundamento de la autoridad divina.

VIII. CONCLUSIÓN

La doctrina de la creación es el fundamento no negociable de la autoridad de Dios y Cristo. Es como Creador que Dios tiene derecho a:

1. Establecer leyes
2. Exigir nuestra adoración; es decir, la sumisión completa
3. Reclamar nuestra confianza en su amor

Cualquier debilitamiento de esta doctrina erosiona la soberanía divina misma.

Llamado. Hoy, tú decides a quién adorar.

Muchos eligen la ciencia humana, dioses falsos, personas poderosas o simplemente, a sí mismos. Pero ninguno puede reclamar el título de Creador.

Solo Aquel que dijo: “Hágase la luz”, y trajo a la existencia el cosmos y la vida, merece sumisión total.

Por Rafael Christ de Castro Lopes
Catedrático de Física y Doctor en
Cosmología



Diseñado con un propósito: el creador y la ingeniería del hombro

Texto bíblico: Salmos 139:14.

I. INTRODUCCIÓN: LA CREACIÓN COMO DISEÑO INTELIGENTE

La Biblia nos revela un Creador que no improvisa, sino que forma con propósito, con intencionalidad y función. El cuerpo humano es una expresión de esta sabiduría, un sistema integrado donde cada detalle ha sido planeado por Dios.

Hoy vamos a ver una pequeña estructura del hombro, el labrum glenoideo, y descubriremos grandes lecciones sobre la crianza, la función y la fe.

II. EL LABIO GLENOIDEO: UNA PEQUEÑA CUÑA, UN GRAN PROPÓSITO

La glenoidea de la escápula es, por naturaleza, una cavidad poco profunda, algo que a primera vista parece incompatible con la gran cabeza del húmero que se articula en ella. No es raro que los anatomistas lo comparen con la articulación de la cadera, donde la cabeza femoral encaja profundamente en la fosa acetabular, lo que garantiza una estabilidad robusta. Pero aquí es donde la creación de Dios revela su genio.

Mientras que la cadera está diseñada para soportar el peso y restringir la movilidad a favor de la fuerza, el hombro está diseñado para alcanzar, extender, levantar y abrazar: requiere amplitud con control. Y para ello, Dios proveyó una pieza fundamental: el labio glenoideo (o labrum).

Es una estructura fibrocartilaginosa, difícil de ver a simple vista, pero de incalculable valor funcional. La literatura médica afirma que su función principal es aumentar la profundidad de la cavidad glenoidea, aumentando la congruencia con la cabeza del húmero, promoviendo la estabilidad sin restringir la movilidad.

Pero cuando miras la sección anatómica transversal del labrum, descubres algo aún más sorprendente: su forma es triangular, con una base ancha fijada al hueso y un vértice libre que se proyecta hacia la articulación. Esta configuración no es aleatoria. Al contrario: permite que las fuerzas que afectan a la articulación se disipen en múltiples direcciones, como una cuña biomecánica hecha para absorber el impacto y preservar el buen funcionamiento del hombro.

Algunos podrían considerar esta arquitectura como un defecto, como si Dios hubiera dejado una cavidad poco profunda y necesitara "arreglarla" con un accesorio. Pero, de hecho, ahí es exactamente donde brilla el proyecto: el labrum no es una adaptación posterior, es parte del plan original, perfectamente diseñado para lidiar con la complejidad de las fuerzas involucradas en el movimiento humano.

Cada detalle, cada ángulo, cada capa, nada está ahí por casualidad. El labrum glenoideo nos recuerda que incluso las estructuras menos visibles tienen funciones esenciales y que Dios no desperdicia nada en su creación. "Hizo que todo fuera hermoso en su tiempo". Eclesiastés 3:11

Aplicación espiritual. Al igual que el labrum, hay funciones en la creación que no son obvias, pero son esenciales.

Dios no se equivoca en los detalles. Lo que parece demasiado pequeño es lo que disipa las fuerzas y protege la estructura más grande. "Ahora bien, los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles son los más necesarios". 1 Corintios 12:22

La articulación del hombro es la más móvil del cuerpo humano, porque Dios la creó para alcanzar, abrazar y servir.

Pero la movilidad sin estabilidad sería destructiva. Por lo tanto, diseñó el labrum como un amortiguador de impactos, un disipador de fuerza.

El Creador incluso pensó en las microtensiones de un movimiento simple como levantar el brazo.

Aplicación espiritual. Dios quiere que nos movamos por la vida con libertad, pero también con protección.

Puso "labios glenoideos" a lo largo de nuestro viaje: familia, iglesia, Palabra, oración, estructuras que amortiguan los impactos de caminar.

"Porque has formado mi interior; me tejiste en el vientre de mi madre". Salmos 139:13

III. DEL LABRUM A LA ALABANZA: UNA RESPUESTA HUMANA A LA CREACIÓN

Cada parte de nuestro cuerpo es una invitación a la adoración, un recordatorio de que no somos fruto del azar, sino de la mano del Creador. La ciencia nos ayuda a contemplar más profundamente el milagro de la existencia.

Cuando miramos el hombro y vemos una estructura como el labrum, deberíamos decir con David:

“Maravillosas son tus obras...”

IV. CONCLUSIÓN

Fuimos creados para funcionar con un propósito. No eres un accidente. Cada parte de ti, física, emocional, espiritual, ha sido moldeada con sabiduría y amor. Incluso los aspectos más ocultos, como el labrum, tienen una función.

Y de la misma manera, Dios no desperdicia ninguna fase de nuestra vida. Todo tiene un propósito.

Llamado. Que nos vayamos de aquí hoy con renovada gratitud al Creador, quien hizo el cuerpo humano con belleza, equilibrio y función, y nos llama a vivir con ese mismo propósito e intencionalidad.

Lilian Becerra de Oliveira
Profesora del Centro Universitario
Adventista
de Enseñanza de la UNIAENE del Nordeste,
Brasil



La Creación y el New Start (Nuevo comienzo)

Texto bíblico: Génesis 1:1, 26-27, 31; Génesis 2:7 a 17

Tema: Dios crea y provee un nuevo comienzo usando los ocho remedios naturales que son universales.

I. INTRODUCCIÓN

El anhelo de un nuevo comienzo es universal. En un mundo donde predominan puntos de vista como la Teoría de la Evolución, distanciando a muchos de la idea de un Creador intencional, la Biblia y la inspiración profética revelan principios para nuevos comienzos. Dios, en su sabiduría, ha provisto medios para un nuevo comienzo constante, accesible a todos, y la Reforma Prosalud es una de las ramas de la gran obra para preparar a un pueblo para la venida del Señor. Está tan estrechamente relacionado con el mensaje del tercer ángel como la mano lo está con el cuerpo.

II. EL DISEÑO ORIGINAL DE DIOS: CREACIÓN UNIVERSAL E INTERDEPENDENCIA

Dios, el Creador del “cielo y la tierra” (Génesis 1:1), ha establecido un diseño perfecto para toda la existencia. No fue una coincidencia; formó al hombre y a la mujer “a su imagen” (Génesis 1:26-27), y todo lo que hizo fue “muy bueno” (Génesis 1:31). Elena de White afirma que “El hombre salió de las manos de su Creador perfecto en su organización y de bellas proporciones...” (Consejos sobre la salud, versión online), demostrando un diseño original de perfección. Toda la creación es extremadamente compleja e interdependiente. Tal perfección original, incluida la vida vegetal, apunta a un Creador que estableció principios universales de bienestar. La dieta original, asignada a nuestros primeros padres en Edén, consistía en frutas, cereales y nueces, y era ideal para el hombre. White señala que “Los cereales, las frutas carnosas, las oleaginosas y las legumbres constituyen el alimento escogido para nosotros por el Creador. Preparados del modo más sencillo y natural posible, son los comestibles más sanos y nutritivos. Comunican una fuerza, una resistencia y un vigor intelectual que no pueden obtenerse de un régimen alimenticio más complejo y estimulante.” (El ministerio de curación, versión online)

III. LA CAÍDA Y LA NECESIDAD DE RECREACIÓN: EL DESAFÍO DE LA INTEMPERANCIA

A pesar de la perfección inicial, la desobediencia trajo graves consecuencias para la humanidad y la naturaleza. La intemperancia conducía al dolor, al sufrimiento y a la muerte. White detalla que la desobediencia, a través de la intemperancia, tuvo graves consecuencias para la humanidad y la naturaleza:

“En las flores marchitadas, y la caída de las hojas, Adán y su compañera vieron los primeros signos de decadencia [...] El espíritu de rebelión, al cual él mismo había dado entrada, se extendió a toda la creación animal.” (La educación, versión online)

Esta condición universal de alejamiento de Dios requiere un nuevo comienzo. Sin embargo, la belleza del mensaje bíblico es que incluso frente a la ruina, Dios siempre busca un “nuevo comienzo” para los seres humanos. Interviene y ofrece una oportunidad de restauración. Después del Diluvio, por ejemplo, Dios ofreció un nuevo comienzo a la humanidad a través de Noé, estableciendo un Nuevo Pacto y una nueva oportunidad para el mundo (Génesis 8:1; 9:3).

IV. LOS OCHO REMEDIOS NATURALES: PRINCIPIOS UNIVERSALES PARA UN NUEVO COMIENZO SALUDABLE

Dios, en su sabiduría, ha provisto principios accesibles y beneficiosos para un nuevo comienzo para todos los pueblos: los ocho remedios naturales, también conocidos en inglés como New Start. Se basan en la siguiente declaración inspirada:

“El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios.” (El ministerio de curación, versión online).

NEW START es un acrónimo que significa: Nutrición, Ejercicio, Agua, Luz del Sol, Templanza, Aire, Descanso y Confianza en Dios. Estos remedios son universales, porque funcionan en base al diseño del cuerpo humano.

La templanza nos enseña a abstenernos por completo de todo lo que es dañino y a usar con moderación lo que es saludable. Además, la

abstención de alimentos dañinos y el uso moderado de alimentos saludables permitirán al trabajador tener vigor de pensamiento y un temperamento bien equilibrado.

Estos remedios, descritos por White como los “verdaderos remedios”, están divinamente aprobados, son simples en su aplicación y accesibles para todos.

V. LA INVITACIÓN A LA RECREACIÓN EN CRISTO: EL NUEVO COMIENZO PARA TODA LA HUMANIDAD

La relación con el Creador es la verdadera raíz de la salud y la felicidad. A lo largo de la historia, Dios ha demostrado su patrón de ofrecer nuevos comienzos: cuando el pueblo salió de Egipto, lo llevó a la libertad y a un nuevo comienzo (Éxodo); cuando entraron en la Tierra Prometida, se les dio una nueva oportunidad de vivir en obediencia y prosperidad. Estos fueron grandiosos “nuevos comienzos” colectivos, preparando el camino para el New Start definitivo en Cristo. Él nos ofrece un nuevo comienzo más grande y completo, que viene a restaurar la relación entre Dios y toda la humanidad. Nos mostró que la vida abundante se manifiesta plenamente en la obediencia y la confianza en Dios. La Biblia nos enseña: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4). Esta oferta de un nuevo comienzo, a través de Cristo, es para todos.

Aplicación. En su sabiduría soberana, Dios ha establecido todas las cosas con perfecta interdependencia y un propósito claro. En vista de esto, es esencial que, como criaturas suyas, reconozcamos nuestra condición y aprendamos a depender plenamente de él. E incluso frente a la dolorosa realidad de la Caída, su gracia nos ofrece en cada amanecer una oportunidad nueva y reparadora para un nuevo comienzo.

VI. CONCLUSIÓN

El viaje que exploramos nos revela el deseo divino de un nuevo comienzo. Desde la perfección original de su Creación, pasando por las consecuencias de la intemperancia y los nuevos comienzos históricos que Dios siempre ha ofrecido (desde el Diluvio hasta la entrada en la Tierra Prometida), hemos visto su fidelidad inquebrantable. Hoy, nos invita a un

nuevo comienzo práctico a través de los ocho Remedios Naturales, un don universal de salud y bienestar, accesible a todos los pueblos. Pero la culminación de esta invitación es el Nuevo Comienzo en Jesús, nuestro Creador, que nos restaura plenamente y ofrece vida abundante. Él quiere hacer nuevas todas las cosas en nosotros y para nosotros.

Llamado. Acepta hoy este llamado a un “nuevo comienzo”, una re creación accesible a cada uno de nosotros. Permítele realinear tu vida con los principios divinos. Y recuerda la promesa de un gran futuro: Pronto, Jesús hará nuevas todas las cosas y vivirá con nosotros por la eternidad (Apocalipsis 21:5).

Por Ivani Kuntz Gonçalves
Prof. Botánica por UFV



Un anticipo de la eternidad

Texto bíblico: Isaías 66:23

Tema: Un avance de la eternidad en el sábado

I. INTRODUCCIÓN

Los campos de batalla de la Segunda Guerra Mundial fueron testigos de momentos de profunda humanidad en medio del caos. En la víspera de la Navidad de 1943, los soldados aliados y del eje, separados por trincheras, encontraron una tregua inesperada. Mientras las estrellas brillaban en el cielo, las voces alemanas cantaban "Noche de paz" y pronto los soldados estadounidenses se unieron al canto. Esa noche, los enemigos se convirtieron en hermanos, compartiendo la misma canción, la misma esperanza y la misma humanidad. Este episodio revela una verdad eterna: todos somos creados por Dios, unidos por un origen común y destinados a un propósito mayor.

II. LA DIGNIDAD DE LA CREACIÓN

Dios nos ha formado con singularidad y propósito. El Salmo 139:14 dice: "Te alabo porque me has hecho de una manera especial y admirable". A diferencia de la visión deshumanizante de la evolución, que reduce la vida al azar, la Creación confiere un valor infinito a cada persona. Somos obra de las manos del Creador, hechos para reflejar su imagen y vivir en comunión con él.

III. EL SÁBADO: SEÑAL DE LA CREACIÓN

En una era de evolución, Dios nos ha dado el sábado como un símbolo eterno de su poder y autoridad creativos. El sábado es un recordatorio semanal de que no somos dueños de nosotros mismos. Él nos creó. La vida no puede existir separada de él. "En él vivimos, nos movemos y somos." (Hechos 17:28).

El sábado nos llama a volver a nuestras raíces. Es un vínculo con nuestra familia de origen. El sábado se ha observado continuamente desde el principio de los tiempos. Es una conexión ininterrumpida con nuestro Creador. El sábado nos dice que no somos solo un producto del tiempo más el azar. Nos mantiene enfocados en la gloriosa verdad de que somos hijos de Dios. Él nos llama a una relación cercana consigo.

La verdad es que todos tendemos a olvidar. Es por eso que Dios dice: "Acuérdate". El sábado es un recordatorio semanal del carácter de Dios. Nos invita a una nueva relación con él.

En un intento por destruir la singularidad de nuestra creación, el diablo ha introducido una falsificación no tan sutil. La falsificación, aceptada incluso por algunos entre nosotros, es algo así: "Dios es la Causa principal de la creación, pero le tomó largos siglos traer el mundo a la existencia. La evolución fue el proceso que utilizó." Este enfoque intenta armonizar los llamados "datos científicos" con el relato de Génesis. Afirma que los días de la creación son largos períodos indefinidos.

Acepta la visión evolutiva de que la tierra tiene decenas de millones de años.

Esta visión sincrética crea más problemas de los que resuelve. Ignora por completo la declaración del salmista: "Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos... Porque él habló, y fue hecho; él ordenó, y todo salió a la luz." (Salmo 33:6, 9). Pasa por alto la clara declaración de Hebreos 11:3: "Por fe entendemos que el mundo fue creados por la palabra de Dios, de modo que lo que es visible fue hecho de lo que no se veía".

Los adventistas del séptimo día creen que Dios creó el mundo en seis días literales de 24 horas y descansó en el séptimo. La estructura lingüística de Génesis 1 y 2 no permite ninguna otra interpretación. La palabra hebrea para día es yom. A lo largo de la Biblia, cada vez que un número precede a la palabra yom como adjetivo, limita el período a 24 horas. No hay un solo caso en la Biblia donde un número precede al sustantivo yom para indicar un período indefinido. Sin excepción, siempre es un período de 24 horas. Aceptar la falsa idea de largos períodos de creación es desafiar la estructura lingüística de las Escrituras. Es imponer mi opinión personal sobre la estructura gramatical de la Palabra de Dios.

Además, si Dios no creó el mundo en seis días literales, ¿cuál es el significado del séptimo día, el sábado? ¿Para qué Dios diría 'Acuérdate del día de reposo para santificarlo... Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día; por tanto, el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó'? (Éxodo 20:8-11)

IV. DESCANSO EN CRISTO

El sábado también simboliza el descanso espiritual que encontramos en Jesús.

Hebreos 4:9-10 dice: "Queda un descanso para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en el reposo de Dios, también él mismo ha descansado de sus obras." Así como Dios descansó en el séptimo día, nosotros descansamos en la obra redentora de Cristo, confiando no en nuestros méritos sino en su gracia.

V. SANTIFICACIÓN Y ETERNIDAD

Ezequiel 20:12 revela que el sábado es una señal de santificación. A través de él, Dios nos moldea y nos prepara para la eternidad. Isaías 66:23 profetiza que en los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva, el sábado se celebrará para siempre. Ese día es un antípico de la eternidad, un vistazo de lo que está por venir.

VI. CONCLUSIÓN

Ilustración. La historia de la publicación de los libros del famoso golfista e instructor Harvey Penick es fascinante. Penick escribió sus observaciones personales sobre el golf durante 70 años, sin mostrárselas a nadie más que a su hijo. Sin embargo, en 1991, ya casi retirado, lo compartió con el escritor Bud Shrake, quien se puso en contacto con los editores Simon and Schuster. Luego de evaluar el manuscrito, les ofrecieron un anticipo de 90 mil dólares para publicar el libro. Penick, confundido, pensó que tendría que pagar esa cantidad a la editorial, porque ellos se harían cargo de sus deudas médicas. Finalmente entendió que recibiría el dinero como anticipo por las ventas estimadas de su libro.

Así como Penick recibió un adelanto totalmente inesperado para él, Dios nos ofrece el sábado como un adelanto de la eternidad. Es una invitación a hacer una pausa, adorar y renovar nuestra relación con él. En este día, el Cielo toca la Tierra y se nos recuerda que somos más que polvo de estrellas: somos hijos del Rey.

Hoy Dios nos invita: "Vengan a mí todos los cansados". Acepta este descanso. Celebremos el sábado no como una carga, sino como un regalo, un encuentro sagrado con Aquel que nos creó y redimió. Que este sábado sea un verdadero antípico de la eternidad en tu corazón.

Llamado. Te invito ahora a cerrar los ojos y orar así: "Señor, ayúdame a experimentar la profundidad de tu descanso. Santifícame a

través del sábado y prepárame para la eternidad. Amén."

Por Robert Costa

<https://creationsabbath.net/sermons>



El propósito creacionista del sábado

Texto bíblico: Génesis 2:1-3

Tema: El sábado como sello de comunión santificadora con el Creador

I. INTRODUCCIÓN

El sábado fue creado por Dios no solo como un descanso físico, sino como un espacio sagrado para la comunión con el Creador. Hans LaRondelle afirma que el sábado fue creado desde el principio para dar cabida a la comunión santificadora de Dios con el hombre. Esta comunión, esencial para la humanidad perfecta en el Edén y aún más vital después de la caída, revela el sábado como un don necesario para mantener nuestra conexión con el Creador.

II. EL PROPÓSITO ORIGINAL DEL SÁBADO: COMUNIÓN E IDENTIDAD

Leer Génesis 2:1-3. Adán y Eva fueron creados santos, pero aún necesitaban una comunión santificante. ¿Por qué? Porque la plenitud de la existencia humana depende de la conexión con el Creador.

Creados con capacidades mentales y emocionales superiores, los seres humanos podrían perderse en el encanto de la creación y olvidar al Creador.

El sábado surgió como un recordatorio semanal de su identidad y origen, un llamado a la unidad con Dios.

Aplicación. Incluso hoy, en medio de la prisa, necesitamos el sábado para recordar quiénes somos y de dónde venimos.

III. EL PELIGRO DE LA INDEPENDENCIA DE DIOS

Leer Juan 15:5; Isaías 14:12-14; Apocalipsis 12:7-9.

El Dr. Edward Heppenstall describe el peligro que existía para Adán y Eva. Como fueron creados a imagen de Dios, con tan grandes posibilidades ante ellos, podían olvidarse de Dios. Nunca se debe pensar que el hombre está separado de Dios. Al hombre no se le dan cualidades por las cuales funciona independientemente de Dios. En él vivimos, nos movemos y somos (ver Hechos 17:28). En el momento en que creemos que somos independientes de Dios, destruimos nuestra identidad. Ya no podemos vernos a nosotros mismos ni entendernos como humanos. (Ver Juan 15:5; 17:21-23; Efesios 1:10).

Satanás comenzó una rebelión basada en la

autoexaltación. Deseaba ser como Dios y arrastró a Eva a ese engaño (ver Génesis 3:5). La teoría de la evolución y también el naturalismo declaran la independencia de Dios. Enseñan que todo lo que existe es el universo físico, y toda la verdad debe provenir de la experiencia humana y del estudio del mundo físico. Durante más de un siglo, estas teorías han dominado el aprendizaje y la enseñanza. El resultado es una sociedad amoral en la que cada individuo decide por sí mismo lo que es correcto. La sociedad humana no puede existir en paz y seguridad en tales circunstancias.

Aplicación. Guardar el sábado es un acto de resistencia contra el espíritu de independencia y una afirmación de nuestra total dependencia de Dios.

IV. LA PROVISIÓN DE DIOS: EL SÁBADO COMO UNA NECESIDAD HUMANA

Leer Marcos 2:27-28.

Seis días fueron suficientes para crear el mundo físico. El séptimo día, sin embargo, fue creado para algo más profundo: el descanso espiritual y relacional.

“No solo de pan vivirá el hombre...”

(Deuteronomio 8:3) significa también que el ser humano no sobrevive solo de la materia, sino de la comunión con el Creador.

Jesús, el Señor del sábado, restauró su propósito: un día de refrigerio, encuentro, enseñanza y transformación.

Aplicación. El sábado es tan esencial como el aire, la comida y el amor familiar. Es la expresión del cuidado continuo de Dios por nosotros.

V. LA RELEVANCIA ACTUAL DEL SÁBADO DE LA CREACIÓN

Leer Hebreos 4:9,14; Apocalipsis 14:7.

La sociedad moderna vive como si estuviera sola en el universo, como dijo el científico Jacques Monod. Pero el sábado dice: “No estamos solos”.

El descanso sabático es un símbolo de fe en Jesús, nuestro Creador y Redentor. Es una señal de la nueva creación en Cristo (2 Corintios 5:17). “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”, es el testimonio de fe en Dios como Creador. El sábado da testimonio de Cristo y de la salvación que nos ha proporcionado con su muerte en la cruz.

Testifica que es su poder el que nos crea para

ser una nueva persona. Él nos ha resucitado y nos permite vivir diariamente una vida nueva. (Romanos 6:4, 11.) Él es Aquel que nos santifica, y que “es poderoso para guardarnos sin tropiezo, y presentaros irreprensibles delante de su gloria con gozo” (ver Judas 24:25). Apocalipsis 14:7 nos llama a adorar a “Aquel que hizo los cielos y la tierra”. Este es el último llamado a la fidelidad al Creador antes del final.

Aplicación. En medio del secularismo, el sábado es un estandarte del Creador, un signo visible de fe e identidad como pueblo de Dios.

VI. CONCLUSIÓN

Guardar el sábado no es legalismo, sino fe. Es comunión, identidad y transformación. Nos recuerda que fuimos creados, fuimos redimidos y seremos restaurados. El sábado es parte de la Creación original (Génesis 2:1-3), de la Nueva Creación (2 Corintios 5:17) y será parte de la eternidad (Isaías 66:23).

Llamado. ¿Has vivido el sábado como un memorial de la creación y la redención? Hoy te invito a aceptar la invitación del Creador a detenerte, recordar y descansar en él. Que el sábado sea más que un mandamiento, que sea un encuentro semanal con Aquel que te hizo y te salvó.

“Les di mis días de reposo, para que fuesen señal entre mí y ellos, para que supieran que yo soy el Señor que los santifico.” (Ezequiel 20:12.)

Por Dave Manzano

<https://creationsabbath.net/sermons>



Cómo empezó todo

Texto bíblico: Génesis 1:1

Tema: El Creador, el principio y nuestro futuro redentor

I. INTRODUCCIÓN

Ilustración. Un grupo de científicos decidió que la humanidad había evolucionado tanto que ya no necesitaba a Dios. Envieron un representante para informar a Dios de esto. Con arrogancia, el científico explicó que podían crear vida en el laboratorio y realizar hazañas extraordinarias. Dios respondió con calma, proponiendo un desafío: crear un ser humano como lo hizo con Adán. El científico aceptó y se inclinó para recoger tierra, pero Dios lo interrumpió, diciendo: "Tienes que conseguir tu propia tierra".

Con esta sencilla ilustración, se pone en evidencia que incluso los elementos más básicos del Universo y de nuestro planeta le pertenecen al Creador. Vivimos en una generación que busca la independencia de Dios. Creemos en la ilusión del avance científico humano, que ya no necesita de Dios. Sin embargo, al tratar de crear vida, nos olvidamos de un detalle: incluso el polvo de la Tierra pertenece a Dios.

En el mundo moderno, muchos piensan que todo surgió por casualidad. Sin embargo, la complejidad y el equilibrio de la vida apuntan a un Creador inteligente. La Biblia no nos da una fecha exacta para la creación, pero sí nos ofrece algo mucho más importante: el propósito, el agente y el destino de la Creación.

II. UN COMIENZO PLANEADO

Leer Génesis 1:1a. El universo no es un ciclo eterno de nacimiento y muerte; hubo un punto de partida definido por la voluntad de Dios. La palabra hebrea bereshith implica un comienzo real y absoluto. Esto refuta la idea de que somos el resultado de la casualidad o la suerte cósmica. Como información adicional, algunas versiones de la Biblia establecen el año 4004 a.C. como fecha en la que supuestamente tuvo lugar la Creación. Pero esa no es una fecha inspirada. Es una fecha que el obispo anglicano de Irlanda, James Ussher, encontró en 1650 estudiando la cronología de la Biblia. De hecho, el obispo Ussher calculó exactamente el 3 de octubre de 4004 a.C. para la Creación. Sin embargo, Ussher hizo sus

cálculos basándose en algunas suposiciones que hoy no se sostienen. Esto lleva la fecha de la Creación un poco más atrás. Con todo, Ussher nos ayudó a ver que el mundo no tiene miles de millones de años, ni siquiera millones de años. El Génesis establece un principio.

Aplicación. No eres producto del azar. Tu vida comenzó porque Dios lo quiso así. Fuiste creado intencionalmente con propósito y dignidad.

III. UN CREADOR PODEROSO Y PERSONAL

Leer Génesis 1:1b. El nombre utilizado en Génesis 1 es Elohim, el Dios todopoderoso que crea por el poder de su palabra. En Génesis 2, el nombre cambia a Yahvé, el Dios que está cerca, que forma al hombre del polvo y lo cuida. Esta combinación invierte los conceptos de ateísmo -porque Dios es real-, panteísmo -porque Dios es distinto de la Creación- y politeísmo -porque solo hay un Creador.

Aplicación. El Dios que creó las galaxias también se preocupa por ti. No solo es poderoso, es personal.

IV. DIOS HIZO TODO DE LA NADA

Leer Génesis 1:1c. La palabra bará en hebreo se usa solo para la acción creativa de Dios: la creación a partir de nada. Los humanos pueden hacer, modelar, ensamblar... Pero solo Dios crea. Creó la luz, la vida, el agua, los árboles y el hombre sin materias primas preexistentes. Por cierto, de eso se trata el sábado. Nuestro maravilloso Creador es digno de adoración por eso. Nosotros, como humanos, nos hemos vuelto como los científicos de los que hablamos al principio, pensamos que podemos vivir sin Dios y ya no lo necesitamos. Pero cada 7 días se nos invita a parar para mirar alrededor y redescubrir que no somos creadores, el único Dios Creador es quien merece ser adorado. Vivimos en un Universo enormemente grande y complejo, y este planeta no fue un accidente. La Biblia presenta un Dios a la vez poderoso y personal, responsable del Universo, que hizo este mundo de la nada.

Aplicación. Dios puede crear orden a partir del caos. Si él creó todo de la nada, también puede restaurar tu vida, tu fe y tu esperanza, incluso cuando todo parece perdido.

V. UN UNIVERSO BAJO EL CUIDADO DE DIOS

Leer Génesis 1:1d. Esta expresión representa todo lo que existe, desde el átomo hasta las galaxias. Dios es el autor de todo el universo visible e invisible. Existe un debate en los círculos religiosos sobre si esto se refiere a todo el universo o solo al mundo en el que vivimos. Ahora, no voy a entrar en ese debate, porque creo que la frase “cielos y tierra” nos dice muy claramente que Dios es responsable de todo.

Aplicación. La Creación es de Dios, pero la mayordomía es nuestra. Cuidar la Tierra también es un acto de adoración al Creador.

VI. EL CREADOR QUE RESTAURA Y RECREA

Leer Juan 1:1-14; Apocalipsis 21:1-5. El mismo Dios que creó todo en Génesis también ha venido a nosotros como Jesús, el Verbo hecho carne. Cristo vino a revertir los efectos del pecado que mancharon la Creación. Juan ve una nueva creación por delante: nuevos cielos y una nueva tierra, donde no habrá más dolor, muerte o separación de Dios. El sábado es el memorial semanal de que venimos del Creador y estamos en camino a la recreación.

Llamado. ¿Quieres ser parte de la nueva creación de Dios? Hoy podemos decir: “Señor, reconozco que existes desde siempre y para siempre. Tú eres el Creador, el Redentor y Aquel que vendrá a restaurarlo todo”. Al guardar el sábado, recuerda: adoras a Aquel que nos creó, nos redimió y promete restaurarnos de nuevo. Prepárate para vivir en la Tierra Nueva, perfecta, eterna, restaurada. Leer Apocalipsis 21:5. “Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas... He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.”

Por Thomas Grove

Sermón disponible en inglés

en <https://creationsabbath.net/sermons>



En el principio, Dios

Texto bíblico: Génesis 1:1

Tema: La creación como fundamento de la fe y la identidad cristianas

I. INTRODUCCIÓN

Ilustración. Un científico dio una conferencia sobre el universo: la rotación de la Tierra, el Sistema Solar y la galaxia. Después de la presentación, una señora se puso de pie y dijo que todo era una tontería, porque el mundo, de hecho, era un plato sostenido por una tortuga gigante. Cuando el científico preguntó: "Y la tortuga, ¿en qué se apoya?", ella respondió: "Eres muy inteligente, joven, muy inteligente. La tortuga tiene 4 patas y con eso es suficiente apoyo".

A pesar del humor, esta historia nos ayuda a darnos cuenta de que todos tienen una visión del mundo sobre el origen de todas las cosas. Desde teorías científicas complejas como el Big Bang, hasta conceptos filosóficos y religiosos, todos buscan una respuesta a la pregunta esencial: ¿De dónde venimos? Esta pregunta la hacen tanto los niños más pequeños como los científicos más brillantes. Steven Hawking reconoció en su libro *A Brief History of Time*: "Nos encontramos en un mundo desconcertante". ¿Es el objetivo final de la ciencia entender la mente de Dios? Como cristianos, tenemos una respuesta clara y directa en Génesis 1:1: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". Esta es la base de nuestra fe e identidad. Reflexionemos sobre esto con más profundidad.

II. FE Y CIENCIA: ¿CONFLICTO O INTEGRACIÓN?

A lo largo de la historia, la ciencia y la religión a menudo han estado en conflicto. Cuando los científicos sugirieron que la Tierra giraba alrededor del Sol, muchos líderes religiosos los acusaron de herejía, utilizando textos bíblicos fuera de contexto. El problema no era la Biblia, sino la interpretación limitada y excesiva de la iglesia en ese momento.

La Biblia no fue escrita como un manual científico, sino como una revelación de Dios para salvación. Esto no significa que sea anticientífica, sino que su enfoque es teológico y relacional.

La ciencia explica el cómo de las cosas; la fe explica el por qué. Ambas tratan con diferentes dimensiones de la realidad, y ambas tienen su

valor.

Ilustración. El juez del Tribunal de Distrito de los Estados Unidos, William R. Overton, quien declaró inconstitucional la ley de creacionismo de Arkansas, recibió amenazas de muerte y muchas cartas, una de las cuales contenía una imagen de un mono con el comentario: "Puedes colgarlo en tu oficina y mostrar a todos lo orgulloso que estás de tus parientes". Ni el juez, ni quien le envió el cuadro demostraron tener un enfoque muy productivo.

III. TODA COSMOVISIÓN REQUIERE FE, INCLUIDA LA FE CIENTÍFICA

Mucha gente dice: "Solo creo en lo que puedo ver y probar". Pero incluso la ciencia trabaja con suposiciones invisibles. Ningún científico estuvo presente en el origen del universo. Ninguna teoría de la creación, evolución, Big Bang o supercuerdas puede probarse en el laboratorio u observarse por completo. Al final, creer en los orígenes es un acto de fe, ya sea fe en la Biblia, fe en la ciencia o fe en el azar. Como dijo el físico cristiano John Polkinghorne, incluso las matemáticas implican un "acto de fe".

Aplicación. A la luz de esto, elegimos creer lo que enseña la Biblia: "Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y toda su hueste por el aliento de su boca." (Salmo 33:6). Nuestra fe se basa en un Dios que crea con propósito, amor y poder.

IV. LA CREACIÓN DA SENTIDO A NUESTRA IDENTIDAD

Saber de dónde venimos es esencial para saber quiénes somos.

Ilustración. Una vez le pregunté a mi hija: "¿Quién eres?" "Julietta", contestó. Y yo le volví a preguntar: "¿Pero quién es Julietta?". "¡Yo!", dijo con cierta confusión. Entonces continué haciéndole la misma pregunta, presionándola, hasta que finalmente me dijo con exasperación: "¡Soy tu hija!"

Cuando aceptamos la doctrina de la creación, entendemos que estamos hechos a imagen de Dios (Génesis 1:27), que somos hijos de Dios, con propósito, dignidad y destino eterno. Sin creación, somos solo un grupo de células, un accidente cósmico. Con la creación, somos la obra maestra del Creador, amados, conocidos y llamados por nuestro nombre.

Aplicación. Nunca lo olvides: tu identidad no

proviene de tu profesión, logros o apariencia. Proviene del hecho de que fuiste creado por Dios y le perteneces.

V. LA FE EN EL CREADOR NO DEPENDE DEL LABORATORIO

¿Qué podría descubrir la ciencia que anulase la fe en el Creador? ¡Nada! Si un científico creara algún día vida a partir de materia inorgánica, solo mostraría que hay orden e inteligencia en el universo, exactamente lo que afirma la Biblia. Cosas como el amor, la belleza, la moralidad y el propósito no se pueden medir en tubos de ensayo, pero son reales. Son evidencia de que hay algo más grande de lo que es visible.

Aplicación. No pongas tu fe en pruebas pasajeras o teorías humanas, sino en la verdad eterna de que “En el principio, Dios...” Nuestra fe es un salto en la luz, no en la oscuridad.

VI. CONCLUSIÓN

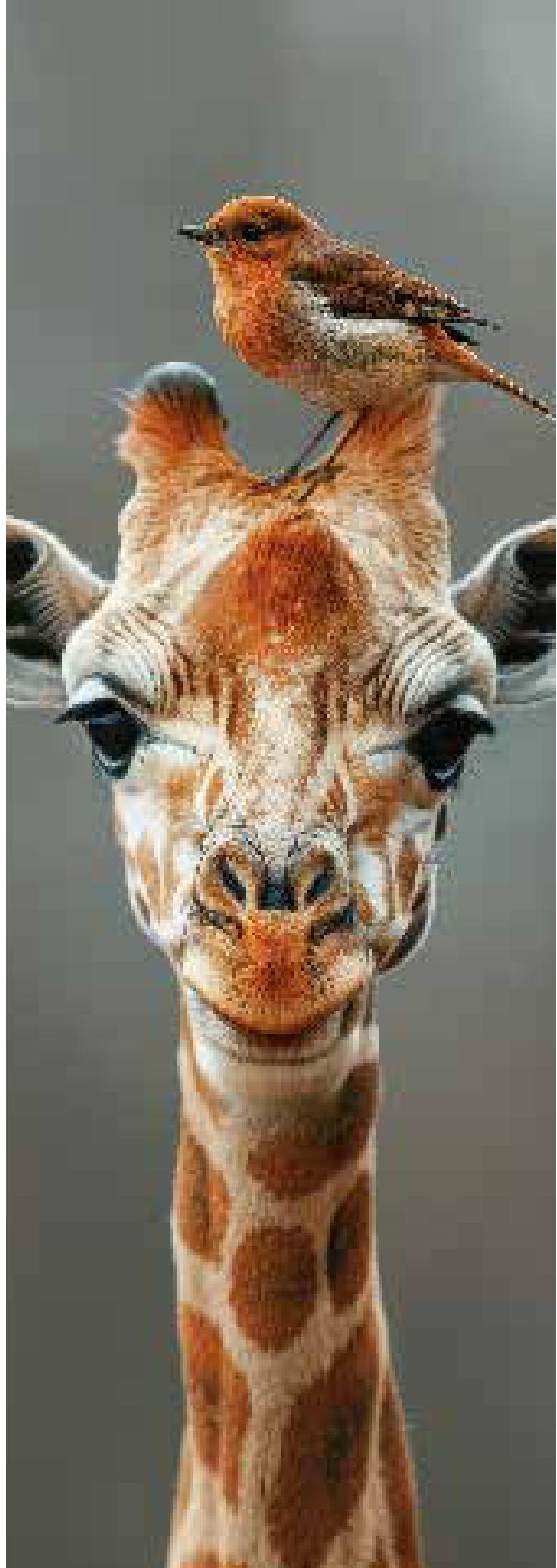
Saber de dónde venimos es saber quiénes somos. La doctrina de la creación es más que una creencia sobre el pasado. Responde a la pregunta esencial: ¿Quién soy? Eres un hijo de Dios, creado con amor, redimido por la gracia y destinado a vivir para siempre con él. Esta creencia fundamental da forma a cómo ves el mundo, cómo tratas a los demás, cómo lidias con el sufrimiento y cómo enfrentas el futuro. “Ahora bien, al Rey eterno, inmortal e invisible, el único Dios, sea el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén”. (1 Timoteo 1:17.) Llamado. Hoy podemos renovar nuestra fe en el Dios Creador. No porque podamos probar todo lo que hizo, sino porque lo conocemos. Confiesa con fe: “Soy un hijo del Creador. Fui hecho por él. Soy amado por él. Y vivo para glorificarlo.”

Cree en el Dios que hizo todas las cosas y que está preparando Cielos Nuevos y Tierra Nueva para sus hijos. En este Sábado de la Creación, que tu identidad como hijo del Dios Creador sea establecida y celebrada.

Por Gordon Bietz

Sermón completo en

<https://creationsabbath.net/sermons>



La naturaleza y el poder de Dios

Texto bíblico: Salmo 19:1-6

Tema: La revelación de Dios en la creación y el poder que cambia la vida

I. UN UNIVERSO INMENSO, UN DIOS PERSONAL

Imagínate en un viaje fuera de la Tierra, como en la película Contact, basada en el trabajo de Carl Sagan. En segundos, superas la Luna, los planetas, el Sol, la galaxia, y continúa cruzando distancias casi incomprensibles. Las galaxias observadas por el telescopio Hubble están a billones de billones de kilómetros de distancia. Surge la pregunta: ¿Quién es capaz de controlar todo esto?

Isaías responde: "Alzad vuestros ojos a lo alto, y ved quién creó estas cosas..." (Isaías 40:26). La Biblia también dice: "El universo revela la gloria de Dios" (Sal. 19:1)

Pero el verdadero poder de Dios va más allá de lo cósmico: es un poder que transforma el corazón humano.

II. EL DIOS DE LAS GALAXIAS Y LOS ÁTOMOS

Inmensidad del Universo. La luz solar tarda 8 minutos en llegar a la Tierra. Alfa Centauri, la estrella más cercana, está a 40 billones de kilómetros de distancia. La Vía Láctea tarda 100.000 años luz en atravesarla. ¡Y hay galaxias mucho más allá de eso!

Pequeñez de las partículas. Un mechón de cabello puede contener 100 células humanas. Dentro de una célula hay virus, hechos de átomos, compuestos de protones. ¡Una gota de agua contiene más moléculas que los seres humanos en la Tierra!

Los ángeles deberían poder viajar muy rápido. En Daniel 9, el ángel aparentemente logró volar del cielo al lado de Daniel en unos 3 minutos. Esto es más rápido que la luz, porque la luz tarda 8 minutos en llegar a nosotros solo desde el Sol, y mucho menos más allá del Sol. Aplicación. El mismo Dios que sostiene las galaxias cuenta los cabellos de tu cabeza (Lucas 12:7). Está interesado en ti, desde lo macro hasta lo micro. No hay nada demasiado grande que él no gobierne, ni demasiado pequeño que no vea.

III. DIOS SE REVELA EN LA CREACIÓN

La naturaleza es un libro abierto sobre el Creador. "Los atributos invisibles de Dios... han sido claramente reconocidos desde la creación

del mundo". (Romanos 1:20)

Dios es poderoso, creativo, eterno, y la creación da testimonio de esto. Pero nuestra visión es limitada. Job, enfrentado al dolor, quería respuestas. En cambio, Dios respondió con preguntas: "¿Dónde estabas cuando fundé la tierra?" (Job 38:4). Job responde: "Ahora mis ojos te ven." (Job 42:5.)

Aplicación. La Creación no responde todas las preguntas, pero nos enseña a confiar. Revela a un Dios majestuoso, que tiene el control, incluso cuando no entendemos el sufrimiento. Meditemos en Isaías 55:8.

IV. NUESTRO DIOS ES DEMASIADO GRANDE PARA NUESTRAS CAJAS

Jesús les dijo a los saduceos: "Ustedes yerran, al no conocer las Escrituras ni el poder de Dios." (Mateo 22:29)

A veces nuestra imagen de Dios es demasiado pequeña: Un policía interior, un abuelo amable, un Dios limitado a nuestra teología, un anciano que no entiende la tecnología.

Pero Dios es omnipotente, omnisciente, presente: él trasciende todo. Como dijo Elena White: "Dios está en comunicación activa con cada parte de su dominio a través de canales que no podemos discernir" (El Deseado de todas las gentes, p. 356)

Aplicación. La reverencia, la humildad y la adoración deben ser nuestra respuesta ante un Dios tan grande.

V. EL VERDADERO PODER DE DIOS ESTÁ EN EL EVANGELIO

Por mucho que la naturaleza revele el poder de Dios, el mayor poder está en su gracia:

"El evangelio es poder de Dios para salvación." (Romanos 1:16). Elías buscó a Dios en el terremoto, el fuego, el viento, pero vino en una suave brisa. (1 Reyes 19:12)

La física puede estudiar la energía, los átomos, la luz... Pero el toque más poderoso de Dios es el que transforma el corazón. No es el Big Bang, sino la nueva creación en Cristo la que revela su mayor milagro.

Ilustración. Visité Moscú hace unos años para trabajar en un experimento de física nuclear en un acelerador cercano. En el proceso, me hice amigo de una señora que, durante muchos años, trabajó como física nuclear teórica en la Universidad Estatal de Moscú.

Ella ha mostrado interés en mi fe en varias

ocasiones; preguntó sobre los huertos por los que el Seminario Adventista Zaokski era famoso; asistió a una iglesia adventista en Moscú y sabe un poco sobre nuestras creencias. Cuando comía con ella y su estudiante en su apartamento, siempre se aseguraba de que tuviera té de hierbas. La última vez que la visité, el Dr. John Baldwin, del Seminario Andrews estaba conmigo. Durante nuestra conversación, nos preguntó sobre el problema del sufrimiento. Estaba listo para contarles un poco sobre el Conflicto de los Siglos, de ese Dios que creó criaturas libres para amarlo, de Lucifer, quien eligió no amar y de los resultados. Sin embargo, antes de que pudiera comenzar, ella dijo: "Ya sé sobre el ángel caído". Pero eso no la satisfizo. Ella quería algo más que explicaciones filosóficas. Quería un Dios que entendiera el dolor, que tocara su sufrimiento con compasión. Es este Dios quien se reveló en Jesús: "El Verbo se hizo carne..." (Juan 1:14)

VI. CONCLUSIÓN

De la creación al corazón. La naturaleza es un reflejo de la gloria de Dios. Pero la mayor gloria es esta:

"A todos los que lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios." (Juan 1:12)

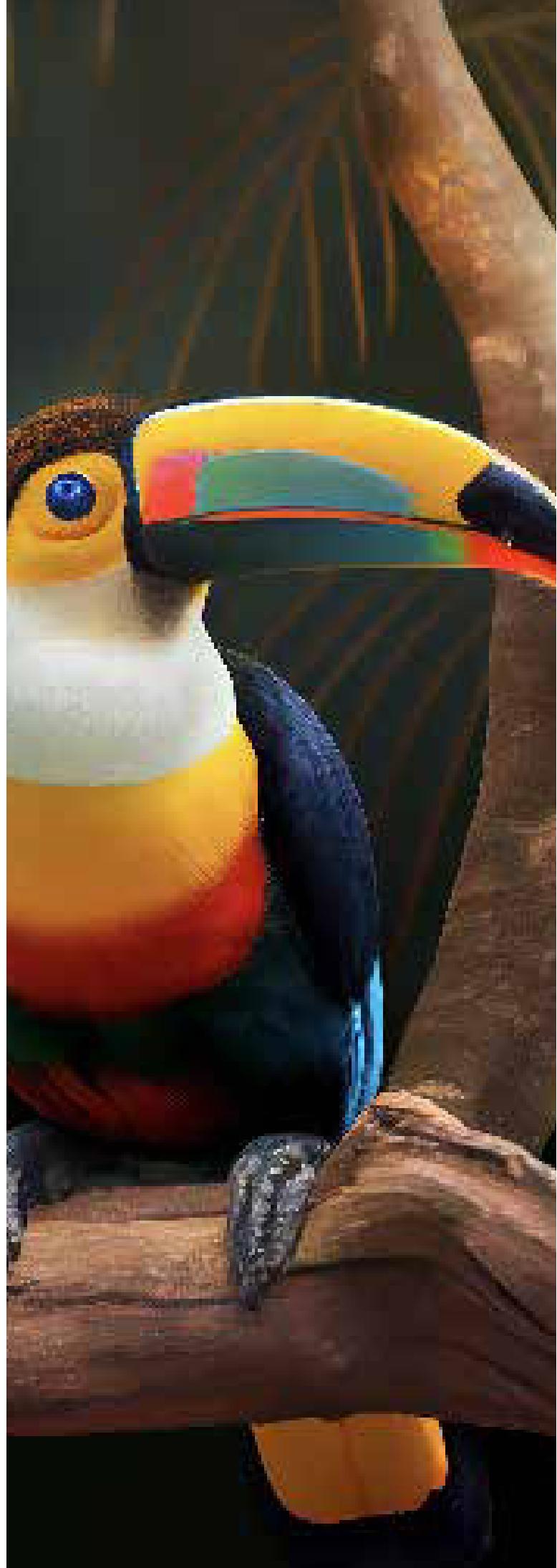
El Dios que controla las estrellas y los átomos quiere vivir en tu corazón. Él no solo creó el universo, vino a habitarlo. Y está regresando para recrear todas las cosas.

Llamado. ¿Alguna vez has reconocido a este Dios que es más grande que el universo, pero que se preocupa por tu corazón? ¿Has experimentado el poder del Evangelio, que perdona, restaura, transforma? Hoy, en el Sábado de la Creación, entrégate al Creador que también es Salvador. La naturaleza lo señala. Las Escrituras lo revelan. El evangelio nos transforma a través de él. Elige adorarlo en espíritu, verdad y fe.

Por Ben Clausen

Sermón completo en

<https://creationsabbath.net/sermons>



Naturaleza a la luz de la cruz

Texto principal: Salmo 19:1-6

Tema: Creación, mal y redención, reinterpretados a la luz del Calvario.

I. INTRODUCCIÓN

A la luz que emana de la cruz de Cristo podemos interpretar correctamente la enseñanza de la naturaleza. Esta declaración plantea algunas preguntas relevantes: ¿Qué preguntas haríamos nosotros, como cristianos, sobre la naturaleza? ¿Qué enseña la naturaleza? ¿Cómo puede la cruz de Cristo iluminar nuestra comprensión de la naturaleza? ¿Qué queremos entender sobre la naturaleza? ¿Qué es un ser humano? ¿Cuál es nuestro origen, identidad y destino? ¿Qué es la naturaleza? ¿Cuál es su origen? ¿Qué es el mal? ¿De dónde vino? ¿Es nuestra existencia compatible con un Creador? ¿Cómo nos ayuda la cruz a responder estas preguntas? La siguiente discusión es un intento de explorar estas preguntas en el contexto de los primeros capítulos de Génesis y las narraciones de la Pasión de los Evangelios.

II. LA CRUZ REVELA QUIÉN ES EL CREADOR Y EL VALOR DE LA CREACIÓN

La Biblia afirma que Dios creó todas las cosas por su Palabra (Génesis 1; Salmo 33:6).

El Nuevo Testamento identifica a Jesús como el Creador mismo (Juan 1:1-3; 14; Colosenses 1:16).

En el Calvario, el Creador muere en nombre de la creación. Esto nos muestra el valor eterno que Dios le da al mundo natural y a los seres humanos.

La naturaleza no es autónoma; depende de Dios y es sostenida por Dios (Hebreos 1:3).

Aplicación. No eres el resultado de la casualidad. El Dios que te creó también murió por ti. La cruz es la mayor prueba de tu valor.

III. LA CRUZ EXPLICA EL ORIGEN Y EL IMPACTO DEL MAL

En Génesis 3, Adán y Eva eligieron confiar en la serpiente en lugar de la Palabra de Dios. La caída trajo la separación de Dios, el dolor, la muerte y la corrupción de la creación

(Romanos 5:12; Génesis 3:17-19). La cruz muestra que el mal no es eterno, es un intruso.

Cristo tomó sobre sí las consecuencias del pecado: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46). Experimentó la separación que era nuestra.

Aplicación. El mal existe debido a la desconfianza en la Palabra de Dios. Pero será vencido porque Cristo ha tomado nuestro lugar y ha conquistado el pecado con su amor. La cruz nos dice quiénes somos. No somos resultado de un accidente cósmico. No somos criaturas inferiores evolucionadas ni arreglos fortuitos de moléculas a través de un proceso evolutivo que tomó millones de años. En cambio, somos hijos e hijas de Dios, aunque caídos por el pecado por nuestra elección. Pero somos rescatados de la muerte eterna y restaurados a la comunión con Dios por el sacrificio de Cristo.

IV. LA CRUZ MUESTRA QUIÉNES SOMOS Y NUESTRO DESTINO

La creación nos presenta como hijos de Dios, creados a su imagen (Génesis 1:26-27).

La caída nos ha alejado de Dios, pero la cruz nos reconecta: "A todos los que lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios." (Juan 1:12). Cristo restaura nuestra identidad perdida y nos muestra que nuestro destino es la restauración total, no la destrucción.

Aplicación. No aceptes una identidad distorsionada. Eres un hijo de Dios, creado con un propósito, redimido con sangre y destinado a la eternidad.

V. LA CRUZ ES EL REMEDIO DEFINITIVO PARA EL MAL

La naturaleza muestra signos de belleza y decadencia, ambos reales. La cruz, sin embargo, ilumina el futuro: "La creación misma será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios." (Romanos 8:21)

La resurrección de Cristo es la garantía de una nueva creación, libre de pecado. El velo del templo se rasgó, lo que indica que se restauró el acceso al Creador (Mateo 27:51; Hebreos 4:16).

La cruz revela la justicia y la misericordia de Dios, unidas en un plan eterno de salvación.

Aplicación. La cruz no es solo un símbolo de sufrimiento, sino de victoria. Garantiza la restauración de tu corazón, tu vida y el planeta entero.

VI. CREACIÓN, CAÍDA Y REDENCIÓN: UN PLAN DE AMOR.

Génesis 1-3 y los relatos de la cruz nos muestran tres grandes verdades:

1. Fuimos creados por Dios, a Su imagen.
2. Caimos por el pecado, por la desconfianza en la Palabra.
3. Fuimos redimidos por amor, a la sombra de la cruz.

La cruz es la lente que revela el verdadero significado de la creación, la naturaleza y el ser humano. Muestra que el mal será vencido y que Dios está comprometido a restaurar todas las cosas. "Cristo fue tratado como lo merecíamos, para que nosotros pudiéramos ser tratados como él se merece. Jesús en la cruz triunfó sobre los poderes del mal dirigidos por el principio de este mundo. Pero la misma cruz revela a Jesús como el Cordero sacrificial de Dios, muriendo en nuestro lugar para que la justicia y la misericordia de Dios puedan ser vistas por todos y también para que podamos tener vida eterna. El resultado de la victoria de Cristo sobre el pecado también se verá en nuestro planeta completamente transformado, y la creación misma será liberada de la esclavitud de la corrupción para la libertad gloriosa de los hijos de Dios. (Romanos 8:21).

VII. CONCLUSIÓN

En conclusión, afirmamos que Génesis 1-3 y los relatos evangélicos de la muerte de Cristo en la cruz se iluminan mutuamente. Cuando estas dos narrativas se estudian juntas, podemos ver que los humanos son hijos e hijas caídos de Dios, la naturaleza es una creación dependiente y el mal es el resultado del pecado. También podemos concluir que Dios cuidó de los seres humanos desde el principio y que la muerte de Cristo en la cruz nos libera de la pena del pecado. La cruz revela la naturaleza abnegada de Dios, un principio que solo se refleja débilmente en la naturaleza caída. La cruz de Cristo ilumina la cuestión del remedio para el mal en la naturaleza.

Llamado. ¿Aceptas mirar a la naturaleza, a tu propia vida y al mundo a la luz de la cruz? Así reconocerás que eres creación de Dios. Fuiste separado de él por el pecado. Pero eres amado eternamente, y la cruz es el puente que te conecta de nuevo con el Padre. Confía en la Palabra de Dios por encima de la lógica humana. Ríndete al Creador, que también es tu Redentor. Y vive con esperanza: el mundo será restaurado, y tú también.

Por Zdravko Stefanovic y L. James Gibson
Sermón completo en
<https://creationsabbath.net/sermons>



Salmo 104 – Un segundo relato de la creación

Texto bíblico: Salmo 104

Tema: El Dios Creador revelado en poesía, majestad y cuidado.

Propósito: Llevar a los oyentes a adorar al Creador a través del reconocimiento de su obra en curso en la Creación.

I. INTRODUCCIÓN: LA CREACIÓN ES ADORACIÓN

Vivimos en una época en la que la fe en la creación es constantemente desafiada por puntos de vista naturalistas y evolutivos que alejan a Dios del origen de la vida. Sin embargo, el Salmo 104 rescata poéticamente la grandeza de Dios como Creador y Sustentador de la naturaleza.

Así como Génesis 1 nos ofrece un relato estructurado de la creación, el Salmo 104 es una celebración poética de esa misma obra creativa.

En un mundo como el nuestro, donde la enseñanza cristiana sobre la creación ha sido reemplazada en gran medida por la idea de un proceso evolutivo sin propósito como explicación de nuestros orígenes, la creencia en Dios como el Autor de la creación adquiere gran importancia. Esto se debe a que la creación original revela el carácter del Creador como todopoderoso, amoroso, intencional, sabio, ordenado, generoso, amante de la belleza y, sobre todo, amoroso y cuidadoso de sus criaturas, obra de sus manos. Por lo tanto, la creación es una de nuestras creencias fundamentales. Y esta es también la razón por la que hemos sido llamados a proclamarlo con fuerza a todo el mundo (Apocalipsis 14:7). La aceptación y adoración de Dios como Creador y Redentor conducirá a la salvación del creyente, asegurándole un lugar en la restauración final de todas las cosas, una promesa hecha por el Creador mismo.

“¡Bendice al Señor, alma mía! Señor Dios mío, Tú eres magnífico; estás vestido de gloria y majestad.” (Salmo 104:1)

II. DIOS ES EL CREADOR PODEROSO Y SABIO DÍA TRAS DÍA

La mayor evidencia que Dios nos ha dado de que él es el Creador del universo, incluido el mundo en el que vivimos, es el testimonio confiable de su Palabra escrita. En este contexto, el Salmo 104 nos ofrece un hermoso relato poético de las obras de Dios durante la

semana de la creación. Además del relato del Génesis, esta obra maestra literaria, inspirada tanto por el Autor de la creación como de las Escrituras, nos proporciona un testimonio adicional y confirmador de su grandeza, amor y bondad, motivos para la maravilla y la adoración que, como criaturas especiales, le debemos.

Alguien dijo una vez que valdría la pena estudiar hebreo durante diez años solo para poder leer este salmo en su idioma original. Día 1 – Luz (v. 2a): “Se cubre de luz como de manto”

Día 2 – Cielos y firmamento (v. 2b-3): “Extiende los cielos como una cortina... camina sobre las alas del viento”

Día 3 – Tierra seca, mares y vegetación (v. 8-14): “Ordena a las aguas que retrocedan... hace crecer la hierba para el ganado”.

Aplicación. Cada amanecer y cada flor son recordatorios de que Dios todavía tiene el control. El mundo no es producto de la casualidad. Tu vida tiene diseño porque fue creada con amor.

III. DIOS SOSTIENE TODA LA VIDA DIARIAMENTE: EL CREADOR NO ESTÁ AUSENTE

Día 4 – Sol y luna (v. 19): “Hizo la luna para marcar las estaciones; el sol sabe cuándo debe ponerse”

Día 5 – Criaturas marinas (v. 25-26): “Ahí está el mar inmenso... donde transitan innumerables seres”

Día 6 – Los animales terrestres y el hombre (v. 28-30): “Tú das de comer... les quitas el aliento y mueren... envías tu Espíritu y son creados.” Estos versículos revelan que Dios no solo creó, sino que también sostiene: el alimento, el aliento de vida, los ciclos de la naturaleza, todo está bajo su supervisión.

Aplicación. Confía en Dios como Aquel que mantiene tu vida. No creó y se fue. Él todavía está presente, proveyendo y sosteniendo. Lo que respiras, comes y vives proviene de él.

IV. LA CREACIÓN NOS LLAMA A LA ADORACIÓN Y LA MEDITACIÓN: EL SÁBADO EN LA POESÍA

El salmista concluye diciendo: “Que mi meditación te sea agradable; me regocijo en el Señor.” (vers. 34)

Esto es un eco de la experiencia del séptimo

día, el sábado. Descanso, contemplación, adoración. El salmo es una invitación a hacer una pausa semanal para considerar las maravillas del Creador. Además, la primera aparición del término “Aleluya” (v. 35) en los Salmos tiene lugar aquí, en el contexto de la celebración de la creación. Aplicación. El sábado no es solo un descanso físico, sino una celebración espiritual del Dios Creador. Tómate el tiempo para meditar, alabar y regocijarte en Dios.

V. EL SALMO 104 Y LA REDENCIÓN: DEL CREADOR AL REDENTOR

El mismo Dios que creó el mundo también lo redimió (v. 30): “Tú envías tu Espíritu, y son creados; y renuevas la faz de la tierra.” Esto apunta a la nueva creación en Cristo (2 Corintios 5:17), el nuevo nacimiento y la restauración final de la tierra (Apocalipsis 21). La creación y la redención son inseparables: el Creador es también el Redentor. Es por eso que el mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14:7 es: “Adorad, al que hizo el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas.”

Aplicación. Si el Dios que creó todo también murió por ti, transforma tu identidad y tu destino. No eres polvo de estrellas. Fuimos creados y redimidos, hechos por amor y rescatados por gracia.

VI. CONCLUSIÓN: ¡ALABADO SEA EL CREADOR! ¡ALELUYA!

El Salmo 104 es más que un bonito poema. Es una invitación a reconocer a Dios como:

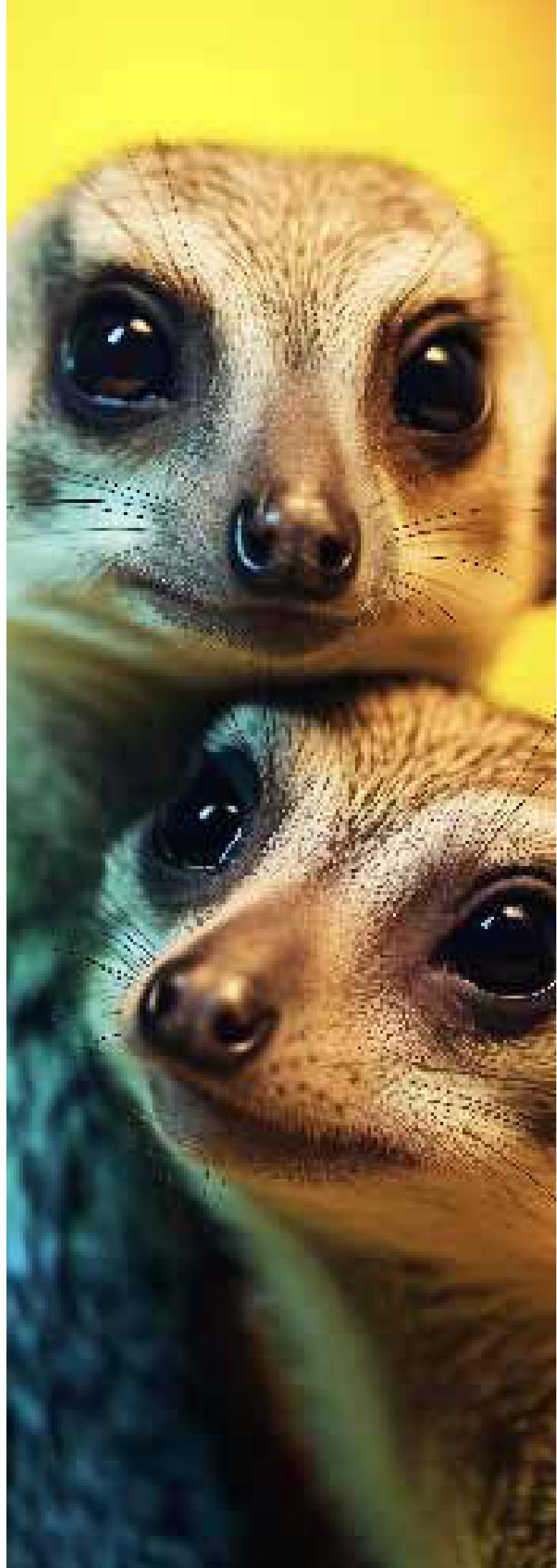
1. El Creador Supremo
2. El Sustentador Amoroso
3. El Redentor Misericordioso

La última palabra es “Aleluya”, el primer gran “alabado sea el Señor” de los Salmos. Y nace en el contexto de la creación. Llamado. Hoy te invito a vivir para la gloria del Creador. Dios te llama a mirar la naturaleza con nuevos ojos: a ver su mano en el cielo, en la tierra, en la comida, en la vida. A descansar en él cada sábado como Creador y Salvador. A cantar con el salmista: “Cantaré al Señor mientras viva; Alabaré a mi Dios durante mi vida.” (vers. 33). ¿Aceptas vivir así, en alabanza, gratitud y obediencia al Dios Creador?

Por Marco T. Terreros

Sermón completo en

<https://creationsabbath.net/sermons>



La Biblia, la Creación y la Reforma

Texto bíblico: Hebreos 2:9-11

Tema: La autoridad de las Escrituras, la

Creación y el Evangelio de la Gracia

Objetivo: Resaltar la conexión entre la creación bíblica, la Reforma Protestante y la salvación en Cristo

I. INTRODUCCIÓN: UNA REFORMA QUE CAMBIÓ EL MUNDO

El 31 de octubre de 1517, Martín Lutero inició un movimiento que cambiaría la historia del cristianismo: la Reforma Protestante. Al clavar sus 95 tesis en las puertas de la iglesia de Wittenberg, Lutero no solo cuestionó los abusos de la Iglesia medieval, sino que afirmó la autoridad suprema de la Palabra de Dios.

La Reforma devolvió la Biblia a la gente y restauró doctrinas fundamentales como la salvación por gracia, la centralidad de Cristo y la creación divina. Hoy celebramos el Sábado de la Creación porque creemos en el mismo

Dios que Lutero: nuestro Creador y Redentor.

II. LA BIBLIA ES EL FUNDAMENTO DE LA VERDADERA FE: SOLA SCRIPTURA

“Solo la Palabra de Dios tiene autoridad, no la tradición, no los expertos, no nuestras opiniones”.

Lutero se enfrentó a la venta de indulgencias basadas en la Palabra de Dios. La Tesis 27 denuncia la falsa doctrina de que las monedas comprarían la salvación. Lutero restauró la verdad de que la salvación es por gracia, revelada en las Escrituras.

Características únicas de la Biblia:

1. Testimonio único independiente. Ningún otro libro histórico tiene tanta evidencia arqueológica, documental y científica en armonía con sus registros.

2. Sabiduría única. Ofrece consejos sublimes contrarios a la lógica humana: “ama a tus enemigos” (Mateo 5:44), “perdona sin límite” (Mateo 18:21-22).

3. Perspectiva única de la naturaleza humana. Todos están “maravillosamente hechos” (Salmo 139:14); todos son “esclavos del pecado” (Romanos 3:23); todos tendrían solo la muerte como destino si no fuera por la gracia de Dios (Romanos 6:23).

4. Buenas noticias únicas. Aunque los humanos han fallado, Dios nos ha redimido (Lucas 19:10), y su salvación es un regalo gratuito.

5. Un camino a la salvación. No por obras, sino por gracia (Efesios 2:8-9).

6. Una adoración. El descanso sabático para adorar a Dios en el día que él separó (Éxodo 20:8-11).

7. Poder único para transformar vidas.

Debido a que es un verdadero registro histórico, una fuente de sabiduría y conocimiento del Dios Verdadero, su mensaje cambia vidas.

Aplicación. Debemos permanecer como Lutero: nuestra conciencia cautiva de la Palabra de Dios. La Biblia no es uno de muchos libros, es la voz del Creador y Salvador.

III. LA CREACIÓN ES EL FUNDAMENTO DEL EVANGELIO DE LA GRACIA

“El verdadero tesoro de la Iglesia es el santísimo Evangelio de la gloria y la gracia de Dios”.

La creación bíblica revela que fuimos creados con propósito y dignidad, a imagen de Dios (Génesis 1:27).

El pecado nos esclavizó, pero Jesús, nuestro Creador, vino a liberarnos (Juan 8:36).

La nueva creación en Cristo es posible porque Aquel que nos hizo tiene poder para rehacernos (2 Corintios 5:17).

Si negamos la Creación, perdemos el fundamento de la redención. Si el hombre es solo el producto de la evolución y el azar, no hay gracia, solo selección natural.

Aplicación. La creación bíblica no es solo doctrina, es el fundamento de nuestra identidad, redención y adoración. Somos criaturas e hijos de Dios por creación y salvación.

IV. EL CREADOR ES TAMBIÉN EL REDENTOR

“Porque convenía que Dios, por cuya causa y por quien existen todas las cosas, llevando a muchos hijos a la gloria, perfeccionara por medio de sufrimientos al autor de su salvación” (Hebreos 2:10).

El texto de Hebreos une la Creación: “por quien y para quien todo existe” con la Redención: “Perfeccionados por medio del sufrimiento”. Además, nos relaciona como criaturas caídas pero con posibilidad de adopción: “no se avergüenza de llamarlos hermanos”

V. ADORAR AL CREADOR ES RESISTIR LA ADORACIÓN FALSA

“Adorad al que hizo el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:7) El último conflicto entre el bien y el mal será sobre la adoración. El sábado de la creación es un signo visible de lealtad al Creador.

La observancia del sábado es más que descanso: es una declaración de fe en el Creador y Redentor. Lutero dijo: “Si Moisés dijo que Dios creó en seis días, entonces fueron seis días”.

Hoy en día, negar la creación es común, incluso entre los cristianos. Pero la verdad bíblica permanece. Fuimos creados, caímos y fuimos redimidos, todo por gracia.

Aplicación. Adorar al Creador es oponerse a un mundo que trata de reescribir nuestro origen, propósito y destino. Guardar el sábado es recordar quiénes somos y a quién pertenecemos.

VI. CONCLUSIÓN. CREACIÓN, BIBLIA Y GRACIA: UN LLAMADO A LA REFORMA PERSONAL

La Reforma restauró la Biblia. La Biblia revela al Creador. El Creador es el Redentor.

Lutero declaró: “Mi conciencia está cautiva de la Palabra de Dios”. Y nuevamente: “El verdadero tesoro de la Iglesia es el Evangelio de la gloria y la gracia de Dios”.

La creación no es un mito ni una alegoría. Es un acto de amor, y también lo es nuestra recreación en Cristo.

Llamado. La creación da sentido a la realidad y está en el corazón del Evangelio. Por lo tanto, todos los cristianos bíblicos debemos lealtad a nuestro Creador. Al igual que la creación de Adán, nuestra nueva creación es pura gracia. ¿Te unirás a mí, a Lutero, y a millones de cristianos para abrazar la gracia de Dios, nuestro Creador y Redentor? Oro para que así sea. ¿Quieres creer y vivir como una nueva creación? Hoy el Espíritu del Creador todavía está trabajando. Él quiere recrear un nuevo corazón en ti. Aceptas creer en la Palabra como la autoridad suprema? ¿Vivir como un hijo del Creador? ¿Celebrar el sábado como un memorial de la creación y la redención? ¿Llevar este evangelio de gracia al mundo? Si es así, únete a la Reforma que Dios produce en los corazones de los creyentes.

Leer Romanos 16:25-27 a modo de bendición final.

“Al único y sabio Dios sea la gloria por medio de Jesucristo por los siglos de los siglos. Amén”.

Por Timothy Standish

Sermón completo en

<https://creationsabbath.net/sermons>



Los mensajes de los tres ángeles: un imperativo

Texto bíblico: Apocalipsis 14:6-12

Tema: La centralidad de la creación en los mensajes de los tres ángeles

Objetivo: Mostrar que la doctrina de la creación es el fundamento indispensable de los mensajes finales de Dios a la humanidad

I. INTRODUCCIÓN. 1844: UN AÑO DECISIVO

El año 1844 fue significativo. Los milleritas experimentaron el Gran Chasco, lo que llevó a un reestudio exhaustivo de las profecías sobre la Segunda Venida. La comprensión ampliada de las Escrituras resultante de este estudio culminó con la fundación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En el mismo año, Charles Darwin completó un resumen de sus ideas sobre la evolución por selección natural. Lo llamó un “resumen”, pero era más como un libro pequeño. Darwin, sin embargo, no publicó su “resumen” ese año.

También en 1844, Robert Chambers publicó anónimamente *Vestigios de la historia natural de la creación*. Este libro especuló audazmente sobre la posibilidad de un cambio evolutivo a lo largo de los siglos. Se dice que su repercusión pública fue mayor que la obra de Darwin, publicada 15 años después. La intensa reacción al trabajo de Chambers hizo que Darwin pospusiera su publicación por otros 15 años.

La ironía es evidente: el nacimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, con su énfasis en la creación bíblica en seis días literales, coincidió con la presentación pública del pensamiento evolutivo. ¿Es una coincidencia? No lo creo.

Los adventistas del séptimo día se ven a sí mismos como comisionados para proclamar un mensaje especial al mundo: El mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12. Nuestro objetivo aquí es explorar su significado y su relación con la doctrina de la Creación.

II. EL PRIMER ÁNGEL: CREACIÓN, EVANGELIO Y JUICIO

Leer Apocalipsis 14:6-7.

“Vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra: a toda nación y raza y lengua y pueblo. Decía a gran voz: ‘¡Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Adoren al que hizo

los cielos y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas’”.

El mensaje es escatológico y urgentemente relevante.

La iglesia no puede predicar con éxito este mensaje sin fe en el relato bíblico de la creación, el fundamento de esos mensajes es esencial para nuestra misión.

El evangelio eterno solo tiene sentido a la luz de la Caída: “Como por medio de un hombre entró el pecado en el mundo... así también la muerte pasó a todos” (Romanos 5:12)

Veo un paralelismo bíblico aquí: temer a Dios porque es justo y adorarlo porque es el Creador

El juicio es parte de las buenas nuevas porque Jesús es nuestro Creador (Juan 1:3) y Abogado en el juicio (1 Juan 2:1). Él nos creó y nos redimió (Col 1:13-17).

Aplicación. Adorar al Creador implica reconocer su autoridad como Juez. Sin creación, no hay caída; Sin una caída, no hay necesidad de juicio o salvación.

III. EL SEGUNDO ÁNGEL: LA CAÍDA DE BABILONIA

Leer Apocalipsis 14:8

“Y siguió otro ángel, un segundo, diciendo: ‘¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande! Todas las naciones habían bebido del vino de la furia de su inmoralidad’”

Babilonia representa a las religiones caídas del mundo, incluidas las iglesias cristianas alejadas de Cristo.

La fornicación espiritual está representada por el rechazo del Creador como el único digno de adoración (Isaías 54:5).

Cualquier iglesia que reemplace al verdadero Creador con otro “creador” ha caído.

Al abandonar la creación literal, se hace espacio para doctrinas basadas en la justicia propia. No importa cuánto lo intentes, ¡nunca será suficiente!

Aplicación. Rechazar la creación bíblica es rechazar el Evangelio de la gracia. Es reemplazar al Creador con una falsa esperanza de salvación por obras.

IV. EL TERCER ÁNGEL: LA MARCA DE LA BESTIA Y EL SÁBADO

Leer Apocalipsis 14:9-12

“Vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a

los que habitan en la tierra: a toda nación y raza y lengua y pueblo. 7 Decía a gran voz: "Y siguió otro ángel, un tercero, diciendo a gran voz: '¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano, él también beberá del vino del furor de Dios que ha sido vertido puro en la copa de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero. El humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y no tienen descanso ni de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni cualquiera que recibe la marca de su nombre. ¡Aquí está la perseverancia de los santos, quienes guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!"'

El centro de la controversia es la adoración. Adorar a la bestia es fornicación espiritual.

La marca de la bestia está vinculada al rechazo de la adoración del Creador.

El sábado es un memorial de la creación en seis días (Éxodo 20:11). Fuimos testigos de la aceptación del primer mensaje. Reconocemos a la Biblia como una autoridad. Aceptamos la salvación solo por gracia. Desacreditar la creación eliminaría la base del sábado.

Aplicación. La fidelidad del sábado es una declaración pública de creencia en el Creador, salvación por gracia y el juicio venidero.

V. JUSTIFICACIÓN POR LA FE: EL VÍNCULO TEOLÓGICO DE LOS TRES MENSAJES

Su muerte fue necesaria porque Dios, en su justicia, no podía ignorar la caída de Adán y Eva. La narrativa bíblica de la creación no se puede cambiar por teorías de origen basadas en la evolución. ¿Tiene la ciencia una narrativa que incluya a Jesús y la salvación?

Aplicación. La fe en la creación literal sustenta la fe en la redención literal. Las buenas obras no reemplazan el sacrificio sustitutivo de Jesús.

VI. LOS BURLADORES DE LOS ÚLTIMOS DÍAS Y NUESTRA MISIÓN

Leer 2 Pedro 3:3-7

"Vendrán burladores [...] diciendo: '¿Dónde está la promesa de su venida?' [...] ignoran deliberadamente que [...] la palabra de Dios [...] trajo la tierra a la existencia [...]'

Negar la Creación y el Diluvio está profetizado en las Escrituras. Pedro dice que los

burladores negarán la creación y el diluvio. Esto sucede hoy, incluso entre los cristianos de diferentes denominaciones.

Aplicación. En medio del escepticismo, estamos llamados a proclamar con valentía el mensaje de los tres ángeles.

VII. CONCLUSIÓN: ESPERANZA

ESCATOLÓGICA

Leer 2 Pedro 3:13

"Pero esperamos cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia"

El Creador restaurará lo que el pecado ha arruinado. La creación es el tema unificador de los tres mensajes porque une nuestro origen, el juicio venidero y la salvación.

Llamado. ¿Te unirás a mí para abrazar la gracia de Dios, nuestro Creador y Redentor?

Por L. James Gibson

Sermón completo en

<https://creationsabbath.net/sermons>



